

## **¿Centros de estudiantes o cuerpos de delegados? La génesis del “doble poder” estudiantil en Buenos Aires durante la década del '70**

Pablo Augusto Bonavena

Uno de los factores que colaboró a la masificación del movimiento estudiantil durante la Revolución Argentina, aún en el marco de un sostenido proceso de radicalización, fue auspiciar la demanda por la abolición a las restricciones del ingreso al sistema universitario que propiciaba la dictadura. El impulso que dieron muchas de las principales organizaciones estudiantiles a las luchas contra el llamado “*limitacionismo*” generó una sólida vinculación de los ingresantes con el conjunto del movimiento estudiantil favoreciendo, asimismo, su politización.

La expansión del cupo para ingresar a los niveles superiores de la educación era una reivindicación de gran arraigo social que colisionaba con una política restrictiva de la dictadura, que despertaba más resistencias que adhesiones. El enfrentamiento de las condiciones que restringían en acceso a las casas de altos estudios cobró gran relevancia a partir de principios del año 1970. Córdoba fue el primer lugar donde los aspirantes al ingreso junto a los sectores reformistas del movimiento estudiantil conformaron un importante bastión de resistencia, expandiéndose una nueva forma de organización que demostró una alta eficacia en la lucha: el Cuerpo de Delegados.<sup>1</sup>

-I-

Las autoridades de la dictadura implementaron a comienzos del '70 un sistema de ingreso en las distintas Universidades Nacionales, implantando requisitos incluso en unidades académicas que antes no los tenían. En algunas Facultades, además, llegaron a acotar el número de alumnos ingresantes. La Federación Universitaria Argentina (FUA) advirtió sobre los alcances de estas reformas “*limitacionistas*” y procuró encabezar un movimiento de lucha en su contra.

---

<sup>1</sup> La gran mayoría de los datos corresponde a Bonavena, Pablo Augusto; “Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976”; Informe de Investigación; UBACYT, 1992 (Inédito). Esta ponencia tiene como antecedente el artículo de mi autoría titulado “El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil. El doble poder en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA”; en *Revista Lucha de Clases*; Buenos Aires. Otoño/Invierno de 1997.

El Frente Antiimperialista Universitario de Izquierda (FAUDI/Partido Comunista Revolucionario) fue una de las organizaciones que postuló una oposición frontal a estas políticas, pero hubo posturas más moderadas dentro del reformismo. Los sectores peronistas del alumnado tomaron distancia de esos alineamientos, al evaluar que el problema del ingreso irrestricto se solucionaría únicamente con un gobierno nacionalista y popular.<sup>2</sup> El reformismo advertía que esta posición desalentaba la confrontación inmediata; especulaba que el objetivo era favorecer una posible salida electoral, alternativa de la que se hablaba cada vez con más fuerza.

La Universidad Nacional de Córdoba fue el ámbito donde este problema estalló con mayor prontitud y más intensidad.<sup>3</sup> Las autoridades dispusieron un examen común para todos los ingresantes, alternativa que favoreció la confluencia en un frente único de todos los aspirantes a diferentes carreras.<sup>4</sup> El estudiantado calificó la iniciativa como “*antipedagógica*” y “*limitacionista*”. Como respuesta, la reformista Federación Universitaria de Córdoba (FUC) promovió cursos de apoyo a los ingresantes en el Sindicato Luz y Fuerza, dictados por miembros de esa organización, a los que asistieron unos mil doscientos aspirantes. La iniciativa logró el inmediato apoyo de algunos sindicatos y de una Comisión de Padres y Alumnos ingresantes. Este bloque ganó la calle con varias acciones y protestas que demostraron un importante respaldo popular. Los sectores reformistas más duros y el peronismo estudiantil quedaron descolocados frente a la masividad de la convocatoria. Una política acotada - impulsada centralmente por las agrupaciones del Partido Comunista Argentino (PCA), el reformismo de izquierda independiente y Franja Morada con apoyo de Agustín Tosco- que habían desdeñado por “*blanda*”, como asistir a los ingresantes con clases de apoyo, se transformó en el eje principal de movilización para el estudiando.

Nació así la Coordinadora Estudiantil para el Ingreso, que nucleaba tanto a varias organizaciones estudiantiles reformistas y un Cuerpo de Delegados elegido por cada curso.

---

<sup>2</sup> Pueden verse varias posiciones de distintas agrupaciones en una nota de la revista *Análisis* del 5 de marzo de 1970.

<sup>3</sup> Sobre el tema puede verse Stival, Angel “Córdoba. La imaginación aprobó el examen”; en *Revista Los '70*; Año 2; número 10; Buenos Aires (sin fecha de publicación).

<sup>4</sup> *La Verdad. Periódico del Partido Revolucionario de los Trabajadores* (PRT La Verdad); número 208 del 3 de febrero de 1970.

Comenzó a reunirse en la CGT para elaborar un plan de acción que puso en evidencia una gran capacidad de movilización en torno a la demanda del ingreso, llevando adelante medidas masivas de gran acatamiento y radicalidad. Generó, además, el aval de los futuros ingresantes (estudiantes secundarios) y de varios sectores de la sociedad cordobesa, logrando coaligar distintas fracciones sociales afectadas por la política de la dictadura en un frente opositor. Si bien los estudiantes y aspirantes al ingreso no obtuvieron una victoria, hicieron visible las potencialidades de la flamante organización para el combate.

No sorprendió, entonces, que a principios del '71, también en el marco de la lucha contra las restricciones al ingreso, los aspirantes junto al movimiento estudiantil replicaran la experiencia, obteniendo en esa oportunidad un resonante triunfo que abrió una enorme crisis en la dictadura, unos pocos días antes del “viborazo”.<sup>5</sup> El Cuerpo de Delegados demostró nuevamente haber sido un vital instrumento para la lucha.

## -II-

Sobre finales del año 70 se consolidó con gran fuerza un agudo debate en el seno del movimiento estudiantil. Varias agrupaciones planteaban que el derrotero de las luchas contra la dictadura ponía de manifiesto una gran crisis organizativa. Para superarla se postulaban dos grandes orientaciones. Por un lado, algunos sectores insistían en repetir y profundizar la experiencia organizativa en torno a los Centros de Estudiantes y Federaciones estudiantiles. Por otro lado, vista su eficacia en la lucha contra el sistema de ingreso, una porción del estudiantado reivindicaba a los Cuerpos de Delegados como instancia principal de organización.<sup>6</sup> También

---

<sup>5</sup> Véanse detalles de estos procesos, en Bonavena, Pablo y Millán, Mariano; “La lucha del movimiento estudiantil cordobés por el ingreso irrestricto a la universidad en 1970 y 1971”; en Vidal, Gardenia y Blanco, Jessica coordinadoras; *Estudios de la Historia de Córdoba en el Siglo XX*. Ferreyra Editor. Córdoba, 2010.

<sup>6</sup> Sobre las causas de dicha crisis, a modo de ejemplo, presentamos una de las interpretaciones que circulaban por aquellos años: “*El movimiento estudiantil sufre una grave crisis organizativa y de dirección, que es la mayor traba para el logro de una movilización de conjunto. Tanto en Rosario como en Córdoba, en menor medida en Buenos Aires, no ha surgido una dirección y forma de organización reconocida del movimiento estudiantil. Esto obedece a profundas causas. La FUA durante años fue la organización y dirección nacional reconocida del movimiento estudiantil. En la década del 30, porque representaba la oposición generalizada de la clase media, obrera, principalmente la primera, a la dictadura conservadora. Posteriormente, bajo el gobierno de Perón, reflejó el repudio de la clase media, burguesa, al régimen peronista y al movimiento obrero.*”

existían fracciones que instaban a combinar ambas formas de asociación. Cabe subrayar que, en definitiva, si bien los Cuerpos de Delegados fueron formulados como opción a los Centros, no pocas veces lograron armonizar con ellos su acción.<sup>7</sup>

Esquemáticamente, entre los grupos que defendían la vigencia de los Centros y Federaciones podíamos ubicar a las agrupaciones ligadas a la Franja Morada (FM/Unión Cívica Radical), al Movimiento Nacional Reformista (MNR/socialistas) y a las agrupaciones vinculadas al PCA como el Movimiento de Orientación Reformista (MOR). Entre los que adherían a la necesidad de promover los Cuerpos de Delegados se encontraba una gran heterogeneidad de perfiles ideológicos y teórico-políticos, que incluían tanto sectores adheridos a los principios de la Reforma de 1918 como anti-reformistas. Los alcances de estas querellas eran importantes. Fue uno de los motivos que explicaba la ruptura de la FUA. Una de las fracciones formó en noviembre del '70 la llamada FUA La Plata, conducida por el MOR, argumentó que la otra porción de la FUA, conocida como la FUA Córdoba (constituida en diciembre del '70), tenía

---

*A partir de la revolución libertadora reflejó el ala izquierda del nuevo régimen pero la izquierdización de la pequeña burguesía nacional -fenómeno que se dio en todo el continente-, junto con el surgimiento del castrismo y la masificación del estudiantado, provocaron una crisis progresiva en todos los terrenos. Su programa tripartito fue útil para la colonización yanqui de la universidad. La FUA de hecho colaboró con Risieri Frondizi que comenzó a aplicar el cientificismo pro-yanqui en la universidad. La crisis actual de la FUA es consecuencia de una trayectoria que se inicia con esa traición, continúa con la política de 'todo o nada' del 66, súper revolucionaria en los métodos, podridamente reformista en el contenido, al servicio del acuerdo con la UCRP contra Onganía, y se corona cuando después del enfrentamiento y ruptura de su tendencia mayoritaria (PC) la nueva conducción (Partido Comunista Revolucionario) vira al ultraizquierdismo en los métodos y tácticas, aislándose del conjunto del estudiantado, boicoteando la unidad de acción, al servicio de una política centrista que capitula ante el frente burgués opositor, vía Ongaro. Las consecuencias de esa crisis organizativa y de dirección se hacen sentir, es la más grave rémora actual del movimiento estudiantil. Una de tales consecuencias es el surgimiento de grupos y direcciones espontaneístas y antitendencias, principalmente en Córdoba y el surgimiento de las tendencias nacionalistas burguesas. Frente a este programa anárquico, nosotros levantamos una línea clara... Por la elección de delegados de curso y cuerpo de delegados por Facultad y Universidad, como la mejor forma actual de lograr una dirección y organización reconocida del movimiento estudiantil, al servicio de la unidad de acción". Moreno, Nahuel: "Tesis sobre la situación nacional después de las grandes huelgas generales". Junio de 1969. Publicado en "Después del Cordobazo". Editorial Antídoto. Tercera Edición, 1997.*

<sup>7</sup> Comparto esta opinión con la esgrimida por Levenberg, Rubén y Merolla, Daniel; *Un solo grito: crónica del movimiento estudiantil universitario de 1918 a 1988*; Edición de la FUBA, Buenos Aires, 1988; página 97. A modo de ejemplo, recordamos que la agrupación TAREA en la carrera de Química señalaba que para superar la colisión entre “dos concepciones sobre la organización” proponía la formación de un Centro Unico de Estudiantes combinado con un Cuerpo de Delegados integrado por representantes de los cursos con mandatos revocables. Este planteo obedecía, en realidad, a un choque entre orientaciones políticas, ya que TAREA opinaba que el Centro de Estudiantes de Química, conducido por el MOR, buscaba subordinar su acción a la política del Encuentro Nacional de los Argentinos. *La Verdad* del 5 de mayo de 19171, número 262, página 12.

en su seno agrupaciones que fomentaban la disolución de los Centros de Estudiantes y Federaciones por caracterizar estas organizaciones como instancias “*caducas*”, al igual que a la propia Reforma, postulando en su lugar a la “*revolución*”.<sup>8</sup> Se refería explícitamente a la FAUDI, y el cuestionamiento se extendía a la Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista Combativa (TUPAC/Vanguardia Comunista).<sup>9</sup>

El peronismo estudiantil no participaba de la FUA por expresar históricamente una oposición sistemática a la forma organizativa “*Centro de Estudiantes*”; explicaba que eran estructuras basadas en ideas “*liberales*” que frenaban la movilización estudiantil. Proponía en ese momento a los Cuerpos de Delegados como un “*organismo natural y representativo*” del alumnado, excluyéndose de participar en las elecciones para autoridades de los Centros de Estudiantes hasta el '73.<sup>10</sup> La izquierda marxista, en cambio, aparecía como más flexible ya que mientras postulaba en una determinada unidad académica la forma Cuerpo de Delegados, podía participar en los comicios para Centro de Estudiantes en otra.

---

<sup>8</sup> La FUA Córdoba estuvo integrada por el FAUDI, FM, MNR y la Agrupación Universitaria Nacional (AUN/Frente de Izquierda Popular).

<sup>9</sup> Esta agrupación señalaba que el reformismo estaba “*agotado*” y que el Cuerpo de Delegados facilitaba un avance de la conciencia política del estudiantado, por ser un mecanismo de democracia directa para poder crear su propia política; negaba la vigencia de los “*supuestos representantes*” de los estudiantes, postulando en su lugar el “*derecho a decidir por ellos y para ellos*”. *Boletín Número 1* de TUPAC. Córdoba; Junio de 1971.

<sup>10</sup> Para ilustrar la posición de los destacamentos peronistas véase el siguiente documento: “... *no somos puristas cuando decimos que los centros de estudiantes están perimidos, sino que nos basamos en su ineficacia histórica para encabezar las luchas estudiantiles y su unificación con las del resto del pueblo. Antes del '66, los estudiantes y los centros de estudiantes ignorábamos la realidad de nuestro pueblo y navegábamos en otro mundo: el mundo 'democrático' de la Universidad Reformista. En ella combatíamos, a veces, en defensa de nuestros intereses inmediatos, pero lo hacíamos marginados de la resistencia obrera, de la entrega de nuestra economía, de la proscripción de nuestro pueblo. Llegaban nítidas a las aulas las experiencias revolucionarias de otros países, pero éramos sordos a los estampidos fusiladores que destrozaron la vida del general Valle y sus compañeros, a los avasallamientos de las organizaciones obreras, a las persecuciones y torturas, a las huelgas revolucionarias de la resistencia peronista, al pisoteo de las conquistas nacionales y sociales del peronismo que los estudiantes y sus Centros habían caracterizado de 'demagógicas' y 'burguesas'. Entonces, bajo los más variados matices ideológicos y hasta con lenguaje de 'izquierda', jugábamos para el bando de la oligarquía y el imperialismo. En 1966, la intervención a las universidades nos empujó a abrir nuestras conciencias a la realidad del país. Al ver que manos 'extrañas' a la Universidad derrumbaban al aparato 'democrático', fuimos comprendiendo que también los problemas por los que se luchaba: limitación, represión, etc., tenían también causas extrañas al marco universitario: dependían de la estructura socio-económica del país. Al comenzar a apuntar nuestras luchas en ese sentido verificamos la inoperancia de las formas tradicionales de organización estudiantil: los Centros y las Federaciones. Estos organismos convertidos en meros sellos y arrastrando la concepción liberal que les diera origen fueron perdiendo por sí solo efectividad, quedando convertidos en utópicos organismos de masas manejados por el reformismo o neorreformismo liberal, según los casos*”. Documento anónimo; en *Revista Cristianismo y Revolución* de septiembre de 1971, página 3.

### -III-

En los primeros meses del '71 la dictadura militar intentó llevar adelante una reforma educativa, que trajo como consecuencia varias huelgas docentes en todo el país, con apoyo del movimiento estudiantil secundario. El MOR, por ejemplo, calificaba como “*oscurantista*” a Emilio Mignone, mentor del proyecto de reforma. Las universidades también estaban comprendidas en esa política. La nueva política educativa planteaba una normalización de las casas de altos estudios a través de la constitución de Consejos Académicos sin participación estudiantil, como punto de partida para una reestructuración que contaba con el apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo.<sup>11</sup>

Muchos estudiantes procuraron truncar estos cambios apostando a las nuevas formas de organización, buscando garantizar la participación real y efectiva de las bases, así como su politización, en la perspectiva de involucrarse activamente en la lucha social general. Así fue como los Cuerpos de Delegados lograron un alto nivel de instalación, contando como antecedente los Cuerpos de Delegados de los aspirantes al ingreso a la Universidad.

Las referencias más fuertes fueron los Cuerpos de Delegados desarrollados en la Universidad Nacional de Córdoba y, sobre todo, los de la Universidad de Buenos Aires.<sup>12</sup> Venían de protagonizar luchas muy intensas, que lograron la abolición del examen de ingreso en varias unidades académicas. También, como alternativa a los Centros de Estudiantes, se habían conformado Coordinadoras o Comisiones de Lucha, las que predominantemente se constituían por acuerdos entre tendencias, pero este tipo de convergencia, en general, fue criticada por los adláteres de los Cuerpos de Delegados en tanto entendían que sólo éstos garantizaban una mejor articulación con las bases.

Las experiencias más importantes en Buenos Aires fueron los Cuerpos de Delegados de las

---

<sup>11</sup> La Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista (TERS/Política Obrera) decía “*no nos encontramos ante una mera reforma académica sino que concebimos a este plan como un método social reaccionario aplicado a la liquidación educativa*”; en *Política Obrera*; Nro. 89 del 10 de marzo, página 6.

<sup>12</sup> Aquí señalo una diferencia con la opinión de Levenberg, R. y Merolla, D. Sostienen que en Buenos Aires las experiencias en torno a los Cuerpos de Delegados tuvieron menos fuerza que en Córdoba. Sostengo la posición contraria. Op cit; página 96.

Facultades de Filosofía y Letras, Ingeniería, Derecho, Ciencias Exactas, Ciencias Económicas (experiencia no muy potente), Odontología (tendría mayor desarrollo en 1972) y Arquitectura;<sup>13</sup> a las que se sumó los alumnados de las Escuelas de Artes de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y Manuel Belgrano y, finalmente, los estudiantes de la Universidad del Salvador. En la Universidad Nacional de Córdoba los Cuerpos de Delegados más importantes fueron, además del Cuerpo de Delegados de los cursos de ingreso, los de Arquitectura,<sup>14</sup> Odontología (heredero directo del Cuerpo de Delegados del ingreso; la mayoría estaba en manos de la marxista Línea de Acción Popular y los Grupos Revolucionarios Socialistas con minoría reformista), Filosofía y Humanidades e Ingeniería.<sup>15</sup> En la Universidad de La Plata se conformaron en las Facultades de Ingeniería (tal vez el de mayor desarrollo donde el “Ejecutivo” del Cuerpo de Delegados, con treinta miembros, se hizo cargo del Centro de Estudiantes), Ciencias Naturales, Ciencias de la Educación y Medicina. En la Universidad Nacional del Sur se había organizado una Coordinadora formada por delegados de carreras. Lo mismo aconteció en la Universidad Católica de Córdoba, en la Universidad Nacional de Tucumán y en la Universidad Tecnológica Nacional, donde para el mes de junio los Cuerpos de Delegados florecían en varias regionales del país. Aquí nos referiremos a la experiencia más importante de Buenos Aires y probablemente de todo el país.

#### **-IV- El doble poder en Filosofía y Letras de la UBA**

En la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA los diagnósticos estudiantiles, abarcando un amplio abanico que iba desde el peronismo estudiantil a la izquierda, evaluaba que las

---

<sup>13</sup> En la misma dirección hubo un intento débil en la carrera de Medicina.

<sup>14</sup> Este Cuerpo de Delegados tenía como referencia el Taller Total. *Boletín Número 1* de TUPAC. Córdoba; junio de 1971. Sobre el Taller Total, véase de Elkin, Benjamín; *Taller Total. Una experiencia educativa democrática en la Universidad Nacional de Córdoba*; Ferreyra Editor; Córdoba, 2000. También véase, Pedano, Gonzalo; “El Taller Total, 1970-1976”; ponencia presentada en las *III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil*; Facultad de Humanidades de la UNLP; 2010.

<sup>15</sup> Este último Cuerpo de Delegados tenía una muy fluida relación con SITRAC y SITRAM. Logró uno de los más resonantes triunfos respecto del ingreso, ya que impuso al título secundario como el único requisito para acceder a la carrera. Véase *La Verdad. Semanario de Informaciones Obreras y Estudiantiles*, del 9 de marzo de 1971; número 254; página 9. Contaba con un Ejecutivo de 33 miembros y la hegemonía en su conducción de la Agrupación Reformista de Estudiantes de Ingeniería (AREI/PCA) y del CIU/FAUDI.

autoridades interventoras en línea con la reforma educativa de la Revolución Argentina se proponían "*harvardizar*" la carrera de Psicología (ya que su nuevo plan de estudios sería una copia fiel del de la Universidad de Harvard),<sup>16</sup> y darle un perfil ligado a los análisis de mercado a la carrera de Sociología.<sup>17</sup> Ambas carreras, junto a Antropología y Ciencias de la Educación, eventualmente conformarían un Departamento de Ciencias del Comportamiento Humano. El proyecto de cambios, además, procuraba la división de las carreras en ciclos, el establecimiento de títulos intermedios (como técnico en marketing, en selección de personal, etc.), el alargamiento de las carreras, un incremento del número de correlatividades, un número mayor de materias para mantener la condición de alumno regular (tres por cuatrimestre), aumento de horas semanales y mayor cantidad de materias técnicas.<sup>18</sup> Además, pensaban separar a Psicología y Sociología de la Facultad, para trasladarlas al albergue Warnes, argumentando que esas carreras tenían "*muy poco que ver con los filósofos y los literatos*".<sup>19</sup>

El enfrentamiento a esta iniciativa tenía como punto de partida una experiencia reciente. Desde principios de año los estudiantes habían protagonizado una importante lucha contra el sistema de ingreso. Según la TERS había un total de 5800 inscriptos para ingresar a la Facultad, número que rebasaba holgadamente las pretensiones de la intervención; el caso más drástico se vivía en la carrera de Psicología con 3000 aspirante y sólo 1000 vacantes.<sup>20</sup> Conformaron la Comisión Pro Ingreso (también denominada Mesa de Lucha del Curso de Ingreso), que fue impulsada por la Federación de Estudiantes Nacionales (FEN/ peronista), FAUDI/ARFyL, TUPAC, Carta Abierta (guevarista) y la TERS. La Mesa llevó a cabo cursos y debates -con un promedio aproximado de 200 participantes por encuentro- que fueron un verdadero foro de

---

<sup>16</sup> En la Facultad de Filosofía de Rosario se vivió una situación parecida a la de la UBA; los alumnos caracterizaban de igual manera ala reforma que impulsaba allí la dictadura. Especialmente la protesta se dirigía contra el perfil que le quería imponer a la Escuela de Psicología su interventor Santa Cruz, similar al proyecto que se rumoreaba se aplicaría en la UBA, que además de pertenecer al peronismo era denunciado por los estudiantes como asesor del Servicio de Inteligencia del Ejército.

<sup>17</sup> TAREA explicaba que la dictadura esgrimía una concepción "*havardiana*" de la Universidad, con una orientación "*esencialmente técnica y experimentalista*". El MOR y MUR (Movimiento de Unidad Reformista) de Córdoba, ambas agrupaciones del PCA, calificaban a la concepción universitaria de la dictadura como "*seudocientífica*" e "*importada de los Estados Unidos*". Documento de diciembre de 1971 emitido en Córdoba.

<sup>18</sup> Véase *Política Obrera*, Nro. 89 del 10 de mayo de 1971; página 6.

<sup>19</sup> Mera, Osvaldo; "Los estudiantes versus el G.A.N"; en *Revista Hombre Nuevo*, Nro. 1 del 21 al 27 de julio de 1971.

<sup>20</sup> *Política Obrera*; número 84 del 1 de marzo de 1971; página 9.



denuncia de las restricciones en el sistema de ingreso, y una importante instancia organizativa asentada sobre la elección de representantes por cada curso. El MOR/Lista Violeta Reformista se colocó al margen de la Mesa de Lucha; ofrecía cursos de apoyo para preparar a los ingresantes, subordinando sus intervenciones a la política de la FUA La Plata.<sup>21</sup> La Tendencia de Agrupaciones Estudiantiles Avanzada/Unión Antiimperialista Programática (TAREA/UAP/PRT “La Verdad”) también se diferenciaba de la Mesa, a la vez que mostraba distancia con el MOR opinando que sus cursos de ingreso era de “*neto corte academicista*”; planteaba la necesidad de unificar todas las fuerzas a partir de las coincidencias, fortaleciendo la organización de los delegados pero denunciando al bloque “*sin principios*” conformado por FAUDI-TUPAC-FEN-Carta Abierta y la Tendencia Antiimperialista Revolucionaria (TAR/PRT “El Combatiente”); también organizaba cursillos para ingresantes para procurar “*incorporar a los aspirantes de Filo a la lucha nacional por los ingresos*” y llamaba a “*controlar*” los exámenes.<sup>22</sup>

Más allá de las querellas, estas confrontaciones contra el limitacionismo se sumaron a la indignación que causó la reestructuración académica y la propuesta de dividir la Facultad.

Una porción mayoritaria del activismo estudiantil se planteó como necesidad táctica combinar la resistencia con un “*contra-plan*” elaborado por estudiantes y docentes. Esta necesidad se consolidó a fines de abril y principios de mayo, cuando se impuso una línea de confrontación con la profundización del Cuerpo de Delegados del ingreso. La actualizada organización protagonizó inmediatamente importantes hechos políticos, siendo particularmente fuerte en Psicología y los primeros años de las otras carreras. Una pregunta era repetida por la mayoría: “*¿Quién debe decidir?*”, interrogante acompañado por consignas como “*control estudiantil de las carreras*”, “*control estudiantil y docente de los contenidos de la enseñanza e investigación*”, “*hay que imponer el poder estudiantil*”, que fueron propalándose por toda la

---

<sup>21</sup> Esta política limitó durante todo el año el protagonismo del PCA en la Facultad, quedando reducido sólo a apariciones esporádicas. Véase un análisis en tal sentido en la nota publicada en el diario *La Opinión* del 4 de abril de 1972, página 16.

<sup>22</sup> Esta última consigna era cuestionada por la TERS debido a la oscuridad que implicaba ese “*control*” propuesto, ya que podría significar un aval a los exámenes, en lugar de pronunciarse claramente a favor del ingreso irrestricto. Es interesante señalar que TAREA en ese momento denunciaba a los docentes de las *Cátedras Nacionales* por no dejar hacer agitación o propaganda en los cursos. *La Verdad* del 23 de febrero de 1971; número 253; página 8.

Facultad impulsadas por varias agrupaciones y activistas independientes. TAREA, por ejemplo, llamó a los estudiantes a tomar el control de la carrera de Sociología, postulando inmediatamente la misma iniciativa para todas las carreras sobre la base de una “*comisión soberana de docentes y estudiantes en mayoría*”.<sup>23</sup>

El 30 de abril se efectuó una multitudinaria asamblea de los alumnos y aspirantes al ingreso de Psicología que cuestionó al MOR, por su ligazón al Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA); los presentes avalaron una línea de acción contra la intervención que entendían como más dura y frontal.

El 11 de mayo el Cuerpo de Delegados y sus bases protagonizaron una concentración frente al decanato por la derogación de la reestructuración educativa y contra la división de la Facultad.<sup>24</sup> medida votada en una asamblea del día 7.

El 13 de mayo tuvo lugar otra numerosa asamblea de estudiantes de Psicología que trató especialmente el problema del ingreso; la masividad del cónclave vigorizó al movimiento aunque aparecían algunos problemas entre los estudiantes movilizados: los nuevos activistas y delegados reclamaban la “*unidad de acción*” frente a las disidencias entre agrupaciones. Lo mismo hizo un pronunciamiento de varios docentes de la carrera de Historia, actitud que también compartiría una porción del cuerpo docente de Psicología a partir del día 17 del mismo mes.

El Cuerpo de Delegados realizó un acto masivo el 14 de mayo en la Facultad frente al decanato que ponía en evidencia su fortaleza; luego unas 3000 de las personas presentes marcharon por el centro de Buenos Aires, junto con ambas FUAs.

Este ascenso en la organización y movilización tuvo varias consecuencias. Por un lado, las Comisiones que había formado la intervención para analizar los planes de estudio en las carreras de Psicología y Sociología se resquebrajan; aparecían en ese momento como más abierto a las sugerencias de los estudiantes que, sin embargo, no prestaron colaboración alguna pues no confiaban en ningún gesto de la dictadura. Por otro, agudizó la polémica entre las

---

<sup>23</sup> *La Verdad. Semanario de Informaciones Obreras y Estudiantiles* del 13 de abril y del 5 de mayo de 1971; números 259 y 262; páginas 11 y 12 respectivamente.

<sup>24</sup> La evaluación sobre el número de presentes varía según cada agrupación. Por ejemplo, para TAREA hubo 2000 personas y para la TERS unas 3000.

diferentes tendencias estudiantiles que cruzaban todo tipo de acusaciones. La más común refería a que se violaban o manipulaban los mandatos de las comisiones de trabajos prácticos a favor de la línea de cada grupo político. Por ejemplo, se decía que en el plenario del Cuerpo de Delegados celebrado el 22 de mayo algunos delegados votaron mociones sin mandato de los cursos. Todas estas imputaciones entre organizaciones hacían aflorar durante las asambleas el reclamo de los delegados de base y estudiantes independientes para unificar las consignas y las acciones, en la perspectiva de lograr la unidad del movimiento.

En este marco se fue consolidando una línea política general en detrimento de otras. Los que levantaban el planteo de la lucha armada ganaban respaldo y tendieron a converger en un bloque común más allá de sus programas estratégicos. En efecto, no existía una síntesis que aglutinara a todas las posiciones. Como consecuencia de ello, por ejemplo, en una asamblea celebrada el 26 de mayo, luego de algunas escenas de pugilato, por su resistencia para avalar a la guerrilla como forma de lucha, se votó por unanimidad que UAP/TAREA no integre más el Cuerpo de Delegados y se prohibió su participación en las asambleas.<sup>25</sup> El debate de fondo tenía relación con la falta de coincidencias sobre la fundamentación de las prácticas políticas revolucionarias. TUPAC, por ejemplo, propuso en la asamblea realizar “*un acto combativo, violento, en zonas populares, cuyas características deberían ser secretas*”. La impronta de la acción tuvo el aval de Carta Abierta y el FAUDI/ARFYL. TAREA argumentaba que el carácter “*secreto*” de las acciones cerraba la posibilidad de un funcionamiento pleno del Cuerpo de Delegados, circunstancia que despegaba la movilización de la base.

Más allá de las querellas, la concurrencia a la asamblea no superó los 1000 estudiantes, número que algunas agrupaciones vieron con preocupación. El acto efectuado para la conmemoración del “Cordobazo” junto a SITRAC/SITRAM y obreros de la Fiat tampoco fue muy numeroso.

---

<sup>25</sup> Esta agrupación denunció a los “*matoncitos y burócratas*” de TUPAC de haberlos agredidos, explicando que se estaba imponiendo una conducción “*centrista*”, “*anti-democrática*” y “*ultraizquierdista*” de carácter sectario en el movimiento, que no permitía la expresión de posiciones distintas a las de la mayoría; advirtió que “*esto que es bastante nefasto para los estudiantes, lo es también para la posible acción común de los docentes*”. Por otra parte, denunció al FEN, ARFYL y TUPAC por no proponer un órgano de gobierno de la Facultad con mayoría estudiantil, sosteniendo que éste debería integrarse por una *Comisión del Ejecutivo del Cuerpo de Delegados*, diez ayudantes y cinco profesores. En su balance de inicios de junio, decía: “*por un lado, se lograron obstaculizar los planes de la Intervención; pero, por otro, estamos todavía muy lejos de una movilización realmente masiva que logre derrotarla*”. Véase periódico *La Verdad. Semanario de Informaciones Obreras y*

Sin duda la poca cantidad de estudiantes movilizados abrió una situación de incertidumbre y dudas. Estas sensaciones se reforzaron con la poca concurrencia a una reunión de delegados. TAREA se hizo fuerte con su argumento explicando que la poca masividad estaba asociada a cierto “*culto a la violencia*” y sus “*secretos*”, situación que generaba un “*desenchufe*” entre las tendencias y los alumnos de los Trabajos Prácticos, poniendo como referencia a la cátedra de Introducción a la Historia. Esta agrupación recibía como contra partida de su postura la calificación de “*pacifista*”.

A pesar de las divergencias, desde junio, la lucha lejos de frenarse logró un salto cualitativo. El mes se inició con una situación que reflejaba la acumulación que había hecho el Cuerpo de Delegados. Las carreras de Sociología, Psicología y Antropología estaban acéfalas por las renuncias de sus directores, dato que ilustraba cierto freno a los planes de la intervención.

A pesar de las dudas de finales de mayo, al calor de las luchas estudiantiles y del combate del movimiento obrero, el paso adelante se logró cuando un grupo de docentes peronistas que integraba las Cátedras Nacionales, junto a los llamados “*marxistas nacionales*”, decidieron asumir “*el poder de la Facultad*”, con el fin de “*traer al ámbito universitario las experiencias de poder que viene dando nuestro pueblo desde 1955, como las tomas de fábrica, La Calera, Garín, etc.*”. Encontraron un cuestionamiento parcial de la agrupación docente *29 de Mayo*, cuyos miembros eran de izquierda e independientes (algunos pertenecían al PCR y a VC), ya que si bien compartía la idea de tomar la conducción de la Facultad propusieron que la medida sea discutida con el movimiento estudiantil. Esta propuesta cobró cuerpo el 10 de junio, luego de varias circunstancias.

Ante el anuncio de la convocatoria, la intervención ordenó clausurar la Facultad para bloquear la asamblea convocada para la noche de ese mismo día con el objetivo de fijar posición frente a la propuesta docente; no obstante, el movimiento estudiantil logró mantenerla abierta hasta la hora fijada lo que significó, según TAREA, “*un triunfo táctico*”. Las acciones comenzaron al mediodía con una “*sentada*” en el hall y la posterior ocupación del edificio; un tiempo después se concretó el encuentro docente/estudiantil que contó con la presencia de unos mil doscientos participantes. Decidieron asumir el gobierno de la Facultad y tomar el edificio para resguardar

el desarrollo de las tareas académicas –medida que finalmente no se garantizó-, cubriendo el dictado de las clases con programas acordados entre los claustros.<sup>26</sup> El mismo 10 de junio quedó conformado el Cuerpo de Delegados que se definió como “*provisional*”; su estructura organizativa estaba compuesta por un “*cuerpo ejecutivo*” integrado por uno o más delegados por materia, elegidos a su vez entre los delegados de cada curso de trabajos prácticos (llegó a haber unos trescientos delegados); los docentes se incorporaron al *cuerpo ejecutivo* como minoría. Las corrientes que fundaron la flamante organización fueron la Coordinadora Nacional de Docentes Peronistas, la Agrupación Docente 29 de Mayo, la Asociación de Docentes de Psicología, alumnos del ingreso, TERS, TUPAC, FEN, Movimiento de Acción Programática, Carta Abierta, TAR<sup>27</sup>, FAUDI y otras expresiones del peronismo estudiantil y sectores de izquierda independiente, como el Grupo de Estudiantes Anti-Autoritarios (GEA) y el Núcleo Estudiantil de Base.<sup>28</sup> Hubo otras corrientes estudiantiles de izquierda que no se incorporaron a

---

<sup>26</sup> El antecedente de esa iniciativa fue una decisión de una asamblea docente/estudiantil desarrollada en mayo, que le encomendó a un grupo de cinco miembros de la Asociación del Personal Docente de Psicología la elaboración junto con los alumnos del programa de la materia Psicohigiene, resistido por los estudiantes tanto como su profesor titular.

<sup>27</sup> Este nucleamiento reivindicaba la figura del “*delegado que representa el mandato práctico*”, esto es, “*lo discutido y aprobado en el aula de los trabajos prácticos sin ser como pretenden ciertas agrupaciones un mandato político que sustituya la decisión del práctico por la decisión de la tendencia*”. Afirmaban que debían “*terminar con los actos en los cuales la participación del estudiantado está limitada a escuchar a los oradores y gritar determinadas consignas*”.

<sup>28</sup> Como fundamento para impulsar el cuerpo de delegados, el Núcleo Estudiantil de Base señalaba: “*Entendemos a los Cuerpos de Delegados como sistemas organizativos del estudiantado que superan los planteos ineficaces como: a) Centros de Estudiantes: útiles sólo para la lucha legal. En tanto el movimiento estudiantil se plantea una clara perspectiva revolucionaria partiendo del cuestionamiento de su problemática específica, insertándolo en una crítica al sistema social en su conjunto, no puede darse una organización montada sobre una perspectiva burguesa de democracia formal donde prima el accionar verticalista impidiendo la participación concreta de las masas en la elaboración de sus instancias políticas. b) Mesas de acuerdo: manijeos entre tendencias con total prescindencia del estudiantado independiente. Cuando aumenta la participación estudiantil en la lucha debe tenderse a la forma organizativa basada en el Cuerpo de Delegados. Estos constituyen la herramienta más eficaz para el trabajo en el plano estudiantil en todos sus niveles: 1) Por la participación masiva que se requiere para su funcionamiento. 2) Por garantizar el contacto permanente con las bases ya que el delegado será la expresión de las inquietudes del curso ante el Cuerpo, debiendo, asimismo, promover en su práctica la discusión sobre las iniciativas que toma éste. 3) Porque ese contacto permanente va elevando el nivel político del grueso del estudiantado que al asumir la comprensión de sus problemas se liga a las luchas político-sindicales. 4) Porque son un obstáculo para los manijeos de las tendencias constituyendo el sistema de dirección más democrático. Su propia estructura asegura que el poder de decisión cabe a las masas estudiantiles y facilita canales aptos para la remoción de los delegados que se aparten de sus planteos políticos. 5) Porque se renuevan constantemente nutriéndose de las bases y promoviendo nuevos cuadros con experiencias organizativas agitativas y políticas*”. Extracto de la entrevista publicada en el periódico *Pueblo Rebelde* del

la nueva herramienta organizativa; por ejemplo, además del MOR, el Grupo Anarquista Revolucionario -que reunía a unos treinta activistas- no se sumó pues reivindicaba la “*espontaneidad revolucionaria*”, mientras lanzaba constantes embates contra el resto de las agrupaciones de izquierda.<sup>29</sup> Una vez más, no se les permitió el uso de la palabra a los militantes de UAP/TAREA acusándolos de “*reformistas*” y “*provocadores*”.

La asamblea sancionó un programa postulando al Cuerpo de Delegados como la dirección permanente de la Facultad: “*1- Contra la división de carreras; 2- Contra el plan de la intervención y todo plan de estudios elaborado sin participación del estudiantado; 3- Contra la colaboración o negociación con las autoridades; 4- Por la elaboración de planes de alternativa al servicio del proceso de liberación; 5- Contra los exámenes de ingreso; 6- Contra la represión y la tortura; por el levantamiento de sanciones y expulsiones, la libertad de compañeros presos y detenidos políticos; 7- Contra la dictadura y sus variantes golpistas o electorales*”. Posteriormente se agregó una referencia contraria a las Federaciones universitarias, otra desconociendo los viejos Centros de Estudiantes y un último punto donde se convocó a organizar clases paralelas en bares y calles.<sup>30</sup> Estos agregados no contaban con el mismo alto consenso de los siete puntos originales.

---

Movimiento Socialista Revolucionario. Nro. 22 de finales de octubre de 1971.

<sup>29</sup> El MOR insistía con la propuesta de organizar Centros de Estudiantes y una Central Unica Estudiantil Nacional llamando a superar el “*sectarismo*”. Volante del MOR de junio de 1971. TAREA replicaba opinando que los Centro de Estudiantes no se habían “*convertido en organismos para la unidad de acción*” y que estaban “*desprestigiados*”, pero localizaba el problema no en un debate organizativo sino en una “*crisis de dirección del movimiento estudiantil*” en gran parte por responsabilidad del PCA. Respecto a los Centros de Estudiantes decía, asimismo, que se habían transformado “*en organismos tendenciales que imposibilitaban la unidad de acción y abortaban la posibilidad de convertirse en masivos*”. *La Verdad* del 9 de junio de 1971; número 267, página 12.

<sup>30</sup> Es muy interesante considerar el balance de la agrupación UAP/TAREA sobre esta asamblea. Evaluaron que el número de participantes del evento indicaba que “*no se masificó la movilización*”; al respecto recordaron que “*La UAP fue la única agrupación de la facultad que llamó permanentemente a ser cuidadosos, a ir dosificando las medidas para lograr masificar la lucha, a no contraponer acciones combativas y violentas de una ínfima minoría a la posibilidad mucho más rica de ir incorporando al conjunto de los compañeros de los prácticos a la lucha. UAP fue la única agrupación que llamó consecuentemente a la unidad de acción contra la Intervención, a respetar el nivel de discusión y los mandatos de los prácticos*”. Sin embargo, destacaron dos hechos positivos de la asamblea a pesar de que les fuera vedada la palabra; uno, “*se comenzó en serio la discusión política*”, esto era, “*cuestiones que hacen a las necesidades de la movilización*” y “*se inició el debate sobre el problema del poder en la Universidad*”; dos, “*comenzó a bajar a tierra la discusión sobre la situación nacional*”. Destacamos que esta agrupación, en ese momento, diagnosticó que por “*la altura del cuatrimestre*” y “*la falta de una movilización real en los prácticos*” no se “*producirán grandes hechos, por lo menos hasta el próximo cuatrimestre*”. *La Verdad* del 16 de junio de 1971, página 11.

Unos días después, el 15 de junio, se realizó una nueva asamblea docente-estudiantil y un grupo de dirigentes de SITRAC/SITRAM con unos mil participantes. Triunfó una moción presentada por Carta Abierta, FEN, TUPAC, la Corriente Estudiantil Nacionalista Popular (CENAP), TAR y delegados independientes que planteaba empezar a trabajar desde ese mismo momento “*como gobierno de la Facultad*”.

Pocas horas después ya funcionaban cursos paralelos en el local de la Universidad Tecnológica Nacional, debido a que el edificio de la Facultad de Filosofía y Letras se encontraba cerrado. El 17 comenzaron a funcionar otros cursos en la Facultad de Ciencias Económicas (UBA) y en la Universidad del Salvador. Paralelamente, el Cuerpo de Delegados realizó actos, volanteadas y manifestaciones en el centro de Buenos Aires pidiendo la reapertura de la Facultad.

Como argucia para neutralizar al flamante “*poder docente-estudiantil*”, el mismo 15 de junio, las autoridades de Filosofía y Letras suspendieron las clases “*por tiempo indeterminado*”, argumentando que si bien la “*rebeldía*” se reducía a un mínimo de alumnos y docentes auxiliares, por su “*adiestramiento extrauniversitario*” generaban una atmósfera de “*intimidación*”.

El cierre de la Facultad inquietó a la masa estudiantil ante el peligro de perder el cuatrimestre, pero no obstante ello y la clausura, lejos de paralizarse, los estudiantes y docentes lograron garantizar el funcionamiento de las clases prácticas en la calle y en los bares Buenos Aires y La Ernestina de la zona lindante a la Facultad, así como en aulas de la UTN, de la Facultad de Derecho, de Ingeniería y Arquitectura (todas de la UBA).

Esta línea de acción se impuso en un debate táctico entre dos posturas. Un sector de los independientes y el peronismo señaló que no se debía hacer gran hincapié en luchar por la reapertura inmediata ya que se podía hacer funcionar la Facultad en otro lado: la prioridad era imponer “*el poder paralelo*”. TAREA argumentaba que se debía luchar centralmente por la urgente reapertura de la Facultad, entendiendo que la primera alternativa dejaba intacto el poder de la dictadura y sus agentes dentro de la misma. FAUDI se acercó a ésta última posición, proponiendo reapertura del edificio por la fuerza, pero TAREA no veía con buenos ojos esta alternativa, debido a que en su opinión no existía una acumulación de fuerzas suficientes para garantizar tal medida.

En realidad, la maniobra del interventor no hizo más que ayudar involuntariamente al Cuerpo de Delegados. El hecho de trasladar las acciones fuera de la Facultad contribuyó a evitar el aislamiento y favoreció la expansión de la experiencia a otras unidades académicas. En efecto, el 21 de junio las autoridades, advertidas de su equivocación, reabrieron la Facultad con el argumento ahora de que el número de estudiantes activistas era poco, y al mantener cerrada la Facultad se causaba perjuicio al grueso del alumnado que identificaban como la “*mayoría silenciosa*”. Este hecho se evaluó como un triunfo del movimiento estudiantil/docente porque además de lograr la reapertura (meta inmediata, como apuntamos, sólo de algunas agrupaciones) lograron seguir con las actividades académicas a partir de su gestión en forma paralela y bastante eficiente. Durante el cierre habían funcionado las cátedras de Matemáticas, Psicopatología, Psicohigiene, Psicología Comprensiva e Introducción a la Sociología con los docentes designados por el “*doble poder*”.

Al día siguiente, el 22 de junio, se llevó a cabo una nueva asamblea estudiantil en la Facultad de Ciencias Económicas, con unos mil quinientos concurrentes. El cónclave reiteró su apoyo al Cuerpo de Delegados y reivindicó lo actuado hasta la fecha. Además, manifestó su adhesión a la Asamblea Popular Boliviana.

Frente a esta situación, el decano de Filosofía y Letras Ángel Castellán hizo pública su posición afirmando que “*a partir de este momento no aceptará que una minoría pugnaz perturbe la tarea docente con presiones o amenazas sobre profesores, alumnos y personal*”; añadió que “*al servicio de los intereses de la mayoría pondrá todos los medios a su disposición y no vacilará en utilizarlos para garantizar dichos intereses*”. Inmediatamente, una nueva agrupación salió a respaldar al acorralado funcionario; se trataba del Centro Universitario Sin Política Interna (CUSPI).<sup>31</sup> El Cuerpo de Delegados opinaba que era “*una minoría instrumentada por el decano para no desprestigiarse*”, mientras bromeaban especulando que seguramente sus miembros eran familiares del funcionario.

El 23 de junio hubo una nueva asamblea con más de dos mil estudiantes; el Cuerpo de Delegados le planteó allí un “*ultimátum*” al decano, exigiendo el retiro de la policía apostada en

---

<sup>31</sup> Tenía como antecedente la organización Estudiantes Argentinos de Centro. Se definía en contra de la política en la Universidad y denunciaba a varios docentes por hacer “*proselitismo*”.



la zona aledaña a la Facultad en un plazo no mayor a setenta y dos horas, la expulsión de la profesora y secretaria de la Facultad María Rosa Labastié (había afirmado que los propulsores del poder docente/estudiantil eran “*psicópatas que trasladaban a la facultad sus problemas familiares*”), la derogación del curso de ingreso y el levantamiento de las sanciones contra estudiantes.

Los días siguieron muy agitados y a fin de mes el Cuerpo de Delegados acuñó un plan de lucha que contemplaba un “*juicio político*” al titular de la asignatura Introducción a la Sociología, Cuevillas, proponiendo que en su lugar sea designado por asamblea un profesor de la “*línea nacional*”. Estas iniciativas de orden político-académico fueron acompañadas con varias acciones para repudiar el quinto aniversario del golpe de Onganía y la intervención a las Universidades Nacionales. Para preparar la movilización el Cuerpo de Delegados realizó discusiones por cada práctico y una concentración en el hall de la Facultad al finalizar cada turno; luego los estudiantes salían a la calle para manifestar su postura. Una de las principales protestas callejeras tuvo lugar, con la forma de un acto relámpago de pocos minutos, en Plaza Once donde se repudió a la dictadura y homenajeó a Emilio Jáuregui. Eran unos dos mil estudiantes y algunos sectores obreros ligados a partidos de izquierda, que levantaron barricadas y arrojaron clavos miguelitos y bombas molotov contra entidades bancarias y una concesionaria de autos Fiat. Previamente, estos manifestantes habían desarrollado actos por la zona céntrica y en el barrio de Flores (ésta última acción fue caracterizada por la TERS como “*ultra-petardista*”) que movilizaron cada una cerca de dos mil personas buscando como efecto atacar en distintos puntos de la ciudad para neutralizar los dispositivos represivos.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> Hacemos presentes algunos aspectos de esta acción para ilustrar el grado de desarrollo organizativo alcanzado. La planificación estuvo a cargo de un grupo pequeño de estudiantes que también determinó el territorio donde se desarrollarían las acciones y las medidas de autodefensa, para lo cual se realizaron tareas de reconocimiento y selección de blancos. Con el fin de evitar infidencias, el plan se mantuvo en riguroso secreto hasta instantes antes de iniciarse el hecho. Cada grupo participante tuvo un encargado que recibió el informe del grupo principal por teléfono en clave, con estas indicaciones el responsable de cada grupo lo movilizó por medio de contraseñas, se tomaron medidas de seguridad para impedir que se infiltren integrantes de organismos de seguridad o provocadores. Se estipuló que los integrantes de los grupos movilizados circularan por la zona prefijada como simples transeúntes hasta que recibieron la orden de agruparse con movimientos veloces y sorprendidos, un grupo especial atacó los objetivos establecidos (empresas, bancos, etc.) con un riguroso orden de intervención, primero actuaron los “*pedreros*” que rompían las vidrieras indicadas, detrás intervinieron los “*botelleros*” que descargaron las bombas molotov por los agujeros hechos por las piedras. Luego se dispersaron en forma de abanico para que la represión no se concentrara. Paralelamente, otros piquetes procedieron a cortar el tránsito en las calles aledañas

## V- El debate táctico y la lucha teórica

Finalizando el mes de junio aparecieron rumores, intrigas y desconfianzas mutuas entre agrupaciones. Algunos sectores estudiantiles sospechaban que el peronismo estaba teniendo un acercamiento con las autoridades universitarias de la dictadura en el contexto del Gran Acuerdo Nacional (GAN). TUPAC opinaba que en realidad la intervención restauraría el cogobierno y la autonomía universitaria para “*domesticar*” al movimiento estudiantil, señalando que la instalación nuevamente de gobierno tripartito era una “*maniobra participacionista*” que podía arrastrar a los miembros del ENA; postulaba la necesidad de “*radicalizar el enfrentamiento con la universidad neocolonial*” como mecanismo pertinente para romper la trampa que se avecinaba.<sup>33</sup>

No obstante estos debates, el mes de julio se inició con un clima de gran tensión entre las autoridades y los estudiantes, que si bien lograron la reapertura del establecimiento, se encontraron ante un férreo dispositivo represivo en su interior. Estaba prohibida toda reunión de más de tres personas en el hall; existía un control policial en la entrada y estaba vedada la posibilidad de hablar de política en los Trabajos Prácticos, así como repartir volantes y colocar carteles. También se implementaron mecanismos de control al cuerpo docente.

Ante este panorama, se prolongaron las discrepancias en el seno del Cuerpo de Delegados. Los sectores independientes y la TAR evaluaban que existía el peligro de alejarse de las bases estudiantiles si se sostenía y prolongaba la ofensiva, planteando desacelerar tácticamente la lucha por el ingreso en Psicología y la propuesta de efectuar un “*juicio político*” a Fernando Cuevillas. En cambio, la FAUDI afirmaba que no había que replegarse y se debía seguir con la

---

con clavos miguelitos y molotov arrojadas sobre la calzada, buscando formar una barrera de contención al desplazamiento de los móviles policiales. Un grupo portó barretas de hierro para “*levantar baldosas*” y palanquear cercos de obras en construcción con el fin de proveer al resto de proyectiles y de elementos para la construcción de barricadas. Las bombas molotov fueron fabricadas sobre la base de la mezcla de nafta y ácido sulfúrico -una parte mínima de este activante- envasada en botellas taponadas con refuerzos de lacre; sobre la parte externa de la botella se realizó un aplicado de clorato de potasio molido, de manera que al estrellarse, el ácido entrara en acción sobre el clorhidrato y encendiera la nafta. Los miguelitos fueron fabricados preferentemente con varillas de bronce o aluminio para evitar ser atraídos por el imán de los carros de asfalto.

<sup>33</sup> Volante de TUPAC de junio de 1971.

agitación, si bien expresaba inquietud por el mismo posible problema. Más extendida era la preocupación sobre la continuidad del movimiento si no se lograba superar el aislamiento; esto es, si no se incorporaban a la lucha, como mínimo, estudiantes y docentes de otras unidades académicas que permitieran romper un posible cerco.<sup>34</sup> La TERS se quejaba del “manijerismo” que ejercía el ejecutivo del Cuerpo de Delegados, afirmaba que *“las agrupaciones petardistas se han lanzado a teorizar sobre si co-gobierno docente estudiantil o poder estudiantil, sobre si es posible institucionalizar las formas de control estudiantil bajo un gobierno burgués, entre otros temas, omitiendo que hay que combatir las salidas por Facultad y unificar el combate contra el gobierno”*.<sup>35</sup> Otro de los desencuentros giró en torno al “ultimátum”, ya que representó de hecho, según la mayoría de los análisis, una “tregua” hasta que se cumpliera el plazo que devino, de alguna manera, en una paralización del movimiento alternativa que, explicaban, le había brindado la posibilidad a la intervención de “ganar un tiempo precioso” en la álgida situación. Esto fue “autocriticado” como un error por la dirección del Cuerpo de Delegados. TAREA, por su parte, proseguía con sus cuestionamientos al explicar que la presencia policial era producto de una medición que hizo el decano durante el cierre de la Facultad *“llegando a la conclusión de que tenía bastante puntos a su favor”*, de allí que implementara esta política de intimidación e iniciara sumarios a los docentes “rebeldes”; además, consideraba que el Cuerpo de Delegados había caído en el desprestigio e inoperancia debido a que fue *“copado por un bloque tendencial (ultra) que rompió la unidad de acción, intentó expulsar a la oposición de las asambleas y comenzó a tener graves enfrentamientos en la base de los cursos. Empieza, y muy velozmente a recorrer el camino del desprestigio de los Centros”*, completando su análisis de situación al señalar, una vez más, que *“se produjo un desenchufe de los delegados de sus*

---

<sup>34</sup> Sensible con esta posible alternativa, el movimiento estudiantil de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba envió en esos días una nota expresando su compromiso de extender su lucha en apoyo al “poder docente/estudiantil” de esa Facultad porteña. Sectores sindicales de base con orientación clasista también asumieron el mismo compromiso.

<sup>35</sup> Sostenía que ese “petardismo” brotaba de una política “pequeño-burguesa”, proponiendo *“un cambio radical en la orientación”* y *“reemplazar al ejecutivo, hacia la unidad de acción y de masas”*. Postulaba que para la profundización de la lucha era *“imprescindible orientarlo hacia la ligazón directa con las luchas estudiantiles y obreras. La subordinación del Control Estudiantil al programa y la dirección concretas del proletariado es, en definitiva, la única base sobre la cual puede tener consistencia la movilización estudiantil, y enrolarse en una perspectiva revolucionaria”*. *Política Obrera*, Nro. 92 del 5 de julio de 1971, página 9.

*propios prácticos*” y por ende se cayó en el “*burocratismo*”.<sup>36</sup> Carta Abierta repartió en esos días una profusa cantidad de volantes tomando distancia de las líneas estratégicas de las corrientes con las que venía confluyendo. También surgieron serias discrepancias en torno al apoyo o no al SITRAC-SITRAM, donde las posiciones entre peronistas y la izquierda se polarizaban con otro eje, subyaciendo la confrontación entre sindicalismo clasista y peronista. Sin embargo, a pesar de las dudas, autocríticas y críticas entre orientaciones, continuaron los logros del “*doble poder*”. El 1 de julio Cuevillas renunció a su cátedra para evitar el anunciado “*juicio político*”, diciendo que estaba afectado por la “*sorpresiva campaña de imputaciones de algunos estudiantes*”, se quejaba diciendo que falsamente se inventaba su “*participación en tareas de represión*”. La dimisión fue vivida como un nuevo triunfo del Cuerpo de Delegados, pero la renuncia no desactivó la lucha. Esa misma noche se trató de materializar el “*juicio*” al saliente profesor en el seno de una asamblea con unos mil estudiantes. La reunión fue abortada por la policía que luego de algunos forcejeos detuvo a dos estudiantes y algunos docentes. Las expresiones de repudio por esta acción policial fueron inmediatas. Los estudiantes concurren a los medios de comunicación para denunciar las detenciones. Con la misma intención concretaron un acto en la Facultad de Ingeniería (aula 203) y una nueva asamblea en la UTN, a cuya finalización hubo nuevamente incidentes entre estudiantes y policías en Santa Fe y Pueyrredón, que culminaron con varias manifestantes presos.

Un nuevo triunfo no se haría esperar. El 5 de julio renunció el director de Filosofía, acontecimiento que generó mucho entusiasmo en el Cuerpo de Delegados que pretendía reemplazarlo por un profesor afín a la orientación política del sector movilizado y que estuviera comprometido con los cambios en el contenido de la carrera que ellos propulsaban. En la misma jornada, la policía detuvo a un estudiante en la puerta de la Facultad; cuando se expandió la noticia los alumnos suspendieron su asistencia a clases, se concentraron en el hall y ocuparon el edificio. Con el control de la Facultad una delegación fue a exigir al decano que lograra la libertad del compañero, quedando el funcionario en condición de rehén. Aproximadamente a las 21:30 “*apareció*” el estudiante que había sido detenido y sus compañeros lo recibieron con aplausos retornando la normalidad. El 6 de julio el sobresalto lo vivió Cuevillas,

---

<sup>36</sup> *La Verdad*; Nro. del 9 de julio, páginas 10, 11 y 12.

cuando su domicilio fue blanco de un atentado reivindicado por los “Comandos Estudiantiles 15 de Marzo” y el “Comando Emilio Jaúregui”.

Para mediados de mes, lejos de cerrarse, se intensificó el debate respecto del llamado “*repliegue o desaceleramiento táctico*”. La TAR, Carta Abierta, los Comandos Estudiantiles Peronistas (CEP) y el FEN en ese momento aunaron criterios en relación a la que pronosticaban como una inevitable etapa de reflujo, debería tener como correlato un repliegue táctico para consolidar políticamente a las bases haciendo curso por curso un balance de lo actuado. La TUPAC y la FAUDI, en cambio, evaluaron que el auge no había decaído y era preciso insistir con las movilizaciones y agitación a fin de afianzar ideológicamente a las bases. La TERS se oponía al “*repliegue*” y caracterizaba la situación del ejecutivo del Cuerpo de Delegados como una “*crisis de la dirección*” y de su “*política frenadora*”. TAREA insistía en sus volantes con el posible inicio de una convivencia entre el peronismo y las autoridades de la Facultad en el cuadro del GAN.

Las discordancias acentuaron las posibilidades de ruptura, pero la unidad provisoria se logró alrededor de la lucha contra lo que el Cuerpo de Delegados evaluó como una “*escalada represiva*” de la dictadura, señalando que “*en los últimos cinco años se han producido cerca de 25.000 detenciones políticas*”. En este contexto, uno de los momentos de mayor movilización se generó al repudiar el secuestro y asesinato del matrimonio Juan Pablo Maestre y Mirtha Missetich, ambos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, con militancia en el “*peronismo revolucionario*”, acción que fuera asumida por el “Comando 30 de Junio” ante la responsabilidad que tendrían “*en el asesinato del compañero metalúrgico Augusto Vandor*”.

## **VI- El ejercicio del doble poder: algunos de sus aspectos político/académicos**

Simultáneamente a los debates entre diferentes tácticas y la lucha contra la represión, continuó el ejercicio del “*poder dual*”, aunque algo debilitado por las rencillas internas y el receso académico de mitad de año.

Los estudiantes y docentes trataron de elaborar nuevos contenidos de acuerdo a las necesidades del campo popular y el proceso de lucha.

Los alumnos de la cátedra de Antropología Social cuestionaron el contenido político del programa; también se vivían estados de abierta deliberación y asamblea permanente en la cátedra de Fundamentos de Psicología y en la de Metodología de Investigación Psicológica. Por otra parte, una asamblea estudiantil desconoció a la profesora “*pro-imperialista*” Nuria Cortada de Koghan de la cátedra de Estadística, con la decisión de no presentarse al próximo turno de examen y de realizar el estudio de la materia en el segundo cuatrimestre de acuerdo al programa docente/estudiantil.<sup>37</sup> Otra asamblea resolvió no rendir los exámenes de Psicohigiene y Salud Mental, ya que los estudiantes interpretaban que los planes de estudio de la dictadura tendían “*a aislar a los estudiantes y docentes del proceso de lucha de nuestro pueblo por su liberación*”.<sup>38</sup> Unos mil doscientos estudiantes de la cátedra de Sociología Sistemática discutieron en asamblea el programa de la materia logrando acordar nuevos contenidos entre peronistas y marxistas. La misma situación se reprodujo en varias cátedras por lo que muchos estudiantes se presentaron en el turno de exámenes rindiendo con sus propios programas ante docentes “*sublevados*” a las jerarquías académicas y cuyos contenidos asumían temas como el análisis del peronismo y del propio Cuerpo de Delegados de esa Facultad sobre los momentos anteriores y posteriores al “Cordobazo”. Las distintas tendencias estudiantiles prepararon fichas

---

<sup>37</sup> El programa “rebelde” finalmente se puso en práctica al lograr su expulsión, abarcando entre otros temas, en el contexto de una revisión crítica de la Estadística, el análisis e investigación sobre salud, desempleo y mortalidad infantil. Como fundamento del nuevo programa se explicaba que “*La revisión crítica no es añadir temas al programa sin aprender o, más bien, reaprender los temas existentes en función de sus implicaciones políticas y sociales*”. Añadía: “*La investigación científica (en la ciencia social, por ejemplo en la Estadística) es un producto social; dependen de la sociedad que permite o prohíbe y comporta inevitablemente juicios de valor acerca de la realidad que estudia. En este sentido, la investigación es un producto político*”. Uno de los docentes de la cátedra de Estadística que participaba del movimiento me comentó en una entrevista que en realidad los contenidos nunca fueron abordados de manera sistemática y que tuvieron una presencia más simbólica que real.

<sup>38</sup> El nuevo programa elaborado por la asamblea docente/estudiantil comenzaba relatando el proceso de rebeldía en la carrera y en la Facultad; se proponía “*precisar la posición de la cátedra e iniciar la tarea crítica con un material destinado a la discusión*”. Decía en sus fundamentos que era una “*crítica ideológica en Psicohigiene*”. Las clases grabadas del profesor Omar Ipar, renunciante como director de Psicología en mayo ante la amenaza de un “*juicio político*”, eran analizadas y consignadas sus contradicciones “*a través del estudio de su forma lógica, su contenido empírico, el instrumental teórico empleado, la pertenencia ideológica y los intereses sociales representados*”. Los delegados afirmaban que los materiales utilizados por Ipar eran superficiales, eclécticos, anecdóticos, vacíos y burgueses: “*Consecuentemente con ello, en su manera de abordar el campo teórico y la práctica profesional que nos ocupan, intenta fascinar la conciencia de los intelectuales al servicio de los grupos hegemónicos, alejándolos de aquellas tareas que puedan tornarlos peligrosos, sea en el plano del conocimiento, como críticos de la ideología y productores de verdades, sea en el plano político como opositores combatientes del sistema y productores de un nuevo orden social en nuestra patria*”.

con sus posturas para incluirlas como bibliografía en los programas buscando generar el debate. Por ejemplo, TAREA propuso discutir el programa de SITRAM/SITRAC y una declaración del ERP en la ciudad de Córdoba que denunciaba el rol contrarrevolucionario de Perón; la TERS impulsó la inclusión de la teoría de la “*revolución permanente*” de Trotsky. Asimismo se impusieron importantes modificaciones en los programas de las materias introductorias como Historia, Economía (donde se logró además un número mayor de comisiones de Trabajos Prácticos) y Ciencias de la Educación. La cátedra de Historia de la Psicología empezó a funcionar con docentes nombrados por los estudiantes. No faltaron quienes cuestionaban el papel de los docentes como “*jueces*” de sus conocimientos y otros pedían el derecho de los estudiantes a opinar sobre las notas.<sup>39</sup>

Otros de los materiales de estudio fueron “*el Manifiesto de los Obreros de la Citroën de Francia, los escritos de Marighela, Camilo Torres, las FARC, el M19 y TUPAMAROS, junto a los volantes y manifiestos de todos los grupos argentinos. Paralelamente exigía y conseguía de los docentes la incorporación de “trabajos de campo” en villas y barrios obreros, las monografías y exámenes grupales, la evaluación conjunta*”.

Claro que algunos estudiantes que quejaban de la politización de las cátedras y de la calidad de las experiencias, pero esta opinión no tenía una expresión política organizada.

## VII- El segundo cuatrimestre: la reconstrucción del Cuerpo de Delegados

Finalizando agosto, el Cuerpo de Delegados juzgaba que en el “*segundo cuatrimestre se caracteriza de entrada por un intento concreto y palpable de neutralizar Psicología y Sociología como focos de conflicto a través de sus desmembramientos en los hechos*”. Mientras tanto TAREA pronosticaba “*otro cuatrimestre caliente*”, coincidiendo con el análisis de la revista de circulación comercial *Confirmado* que auguraba un “*recrudescimiento de la lucha estudiantil*”.<sup>40</sup> Se cumplieron los vaticinios.

Con el comienzo de la segunda parte del ciclo lectivo, además de endurecerse las medidas

---

<sup>39</sup> Burgos, Mario; “Un relámpago en la oscuridad. Cuerpo de delegados de Filosofía”; en *Revista Los '70*; Año 2; número 10; Buenos Aires, sin fecha de publicación.

represivas en la Facultad, se conoció la no renovación de contratos para veintitrés docentes que dieron el apoyo al programa estudiantil y ciento setenta ayudantes de la carrera de Psicología (lo que significaba que unas quince materias no podrían funcionar), la sustanciación de sumarios a docentes solidarios con el “*doble poder*”, situación a la que se suman las mencionadas acefalías en las carreras de Sociología con la renuncia de Francis Korn, Psicología (Ipar) y Antropología (Cortazar), además de la dimisión de Castellán como parte de la “normalización” universitaria que ahora impulsaba la dictadura.<sup>41</sup>

En esta misma época, una asamblea de la que participaron alrededor de mil trescientos estudiantes y que fuera presidida simbólicamente por Juan Pablo Mestre y los obreros y universitarios caídos durante su resistencia armada al golpe derechista de Bolivia, resolvió la “reconstitución” del Cuerpo de Delegados que, como indicamos, había disminuido su fuerza a fines del cuatrimestre anterior y durante el receso. Asimismo, se mostraba cierto retraimiento en la participación de los docentes. Se votó: “1- *Entrada a la Facultad sin presentación de libreta.* 2- *Retiro de la policía interna.* 3- *Extensión de la lucha coordinándola con la de los alumnos de las Facultades de Derecho e Ingeniería de la UBA, con la de alumnos secundarios y con los de la Escuela Prilidiano Pueyrredón.* 4- *Marcha al decanato de la Facultad el miércoles primero de septiembre, para imponer el dictado de las materias que no se cursan y deberían serlo.* 5- *Recuperación del aula 105 (donde funcionaba el Cuerpo de Delegados durante el primer cuatrimestre, ahora se impide la entrada por orden del decano).* 6- *Declaración de apoyo a SITRAM y SITRAC y envío de una delegación al plenario de gremios combativos y clasistas a realizarse en Córdoba el 28 de agosto.* 7- *Acto a realizarse el viernes 27 en algún barrio obrero de Buenos Aires en apoyo a las luchas del pueblo boliviano.* 8- *Asamblea general estudiantil/docente a llevar adelante el viernes 10 de septiembre.* 9- *Asamblea de delegados a realizarse luego de la primera semana de clases del segundo cuatrimestre.* 10- *Denominar a la biblioteca de la Facultad "Juan Pablo Mestre" por su calidad de combatiente*

---

<sup>40</sup> *Confirmado*; número 326 del 14 de septiembre de 1971; Buenos Aires; página 18.

<sup>41</sup> Frente a las sanciones, TAREA proponía “*exigir que todos los docentes permanezcan en sus puestos, y que inmediatamente se llame a concursos democráticos y controlados por el movimiento estudiantil en todas las materias*” como la manera “*de continuar frenando los planes de la intervención e ir avanzando en el camino de imponer el Poder Estudiantil para poner a la Universidad al servicio de la Revolución Obrera y Popular*”.



*del pueblo y considerando su condición de ex bibliotecario de ella. 11- Imposición al decanato de la reanudación de la actividad político/docente de los profesores discriminados por su actividad política. 12- Que el Cuerpo de Delegados tome la responsabilidad de la inscripción de los alumnos del curso de ingreso en las materias que no se cursan y deberían hacerlo*". En el transcurso de las deliberaciones se presentó una delegada de la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón que pidió apoyo y guía política para su lucha ya que venían efectuando una experiencia que tomada al “*doble poder*” de Filosofía y Letras como referencia. Además, por resolución de la asamblea no se permitió hacer uso de la palabra a los representantes de la Lista Violeta Reformista (MOR/PC/ENA) ni tampoco a los militantes de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional de la Universidad Nacional de La Plata (FURN)<sup>42</sup> por no haber explicitado su repudio a la “Hora del Pueblo” y al ENA; asimismo se impidió nuevamente el uso de la palabra de un miembro de la UAP/TAREA cuyos militantes acusaron al resto de “*manijeros*”. Estas resoluciones reflejaban los debates políticos generales sobre los alineamientos que generaba el GAN, que obviamente iba dividiendo el frente opositor a la dictadura.

Sobre finales de agosto el Cuerpo de Delegados protagonizó dos hechos de masas que es indispensable destacar. El día 27 tuvo lugar en el Barrio de Pompeya una manifestación contra el golpe en Bolivia que interrumpió el tránsito por la Avda. Sáenz hacia la estación del Ferrocarril Belgrano. En su marcha los estudiantes arrojaron más de veinte molotov (dos de ellas contra las vidrieras de un Banco) y bombas de alquitrán, luego de recorrer casi tres cuadras se dispersaron antes de la llegada de la policía, que sin embargo logró detener a nueve estudiantes.

El otro hecho se inició cuando miembros del peronista Sindicato Universitario de Derecho (SUD) repartían dentro de la Facultad de Filosofía y Letras su periódico *Nueva Ideología*; en ese momento fueron interpelados por varios estudiantes que redujeron a uno de ellos, al que le

---

<sup>42</sup> Sobre el FURN, véase de Bonavena, Pablo; “Conflicto social y protesta en la ciudad de La Plata: el caso del movimiento estudiantil frente a la irrupción de la “Revolución Argentina”; en Castillo, Christian y Raimundo, Marcelo (Compiladores); El 69 Platense. *Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*; Estudios Sociológicos Editora, Buenos Aires; 2012.

quitaron de sus ropas una cédula de identidad con el nombre de Alberto Borrajo y una libreta universitaria con al misma fotografía del documento de identidad pero con el nombre de Miguel Angel Conde. Frente a esta situación se concretó una asamblea donde el “apresado” fue increpado duramente por los presentes, siendo reconocido como uno de los que habían incendiado en junio el Centro de Estudiantes de Derecho de la UBA; lo acusaron de pertenecer a la policía pero no fue maltratado, habida cuenta de que los casi dos mil asambleístas decidieron garantizar la integridad física del “detenido”, luego de descartar mociones que propiciaban largarlo desnudo a la calle o darle una golpiza colectiva. Se llamó al decano Castellán que, al presentarse de inmediato, fue interpelado airadamente por el alumnado para después acercarle dos actas para firmar; una avalada por el interventor donde se dejaba constancia de que ha sido detenido por los estudiantes un miembro del SUD (que se presentó posteriormente como prueba en la denuncia policial hecha por los estudiantes); y otra, que no rubricó, donde se lo comprometía a anular las expulsiones de varios docentes y alumnos, retirar la vigilancia interna y otorgar el libre acceso a la Facultad a los miembros del movimiento estudiantil. El SUD desmintió inmediatamente que el rehén, Borrajo/Conde, fuera miembro de esa organización y amenazó con tomar medidas por la difamación. Para evitar represalias, el Cuerpo de Delegados designó guardias en las puertas de la Facultad durante las asambleas.

Durante el mes de septiembre, las discusiones al interior del Cuerpo de Delegados y cada una de las asambleas tendieron a polarizarse entre el peronismo y la izquierda, profiriéndose mutuas acusaciones que generaban un tenso clima que transformaba en pocos minutos asambleas multitudinarias en un mero intercambio de diatribas entre cuadros políticos con muy poco “público” dispuesto a presenciarlas. También arreciaron los cuestionamientos acerca del camino por el que se desenvolvía la lucha y llegaban varias acusaciones de “*petardismo*” enjuiciando al Ejecutivo. No obstante las estimaciones, que censuraban algunas de las alternativas de lo actuado, había sectores que evaluaban muy positivamente esta primera etapa de la experiencia del Cuerpo de Delegados a pesar del desgaste manifestado, por haber servido para que los estudiantes eligieran el “*camino revolucionario*” y abdicaran del “*reformismo*”

como perspectiva política.<sup>43</sup>

Para fin de mes, el decano Castellán fue reemplazado por Antonio Serrano Redonnet, de simpatías franquistas y que ocupara el mismo cargo durante el segundo gobierno de Perón con quien, obviamente, se lo vinculaba desde los sectores de izquierda. El acto de su asunción se realizó sin la presencia de estudiantes como manera de evitar incidentes. El nuevo interventor adoptó un perfil dialoguista y amplio, en cierta sintonía con el GAN, actitud que nunca pasó de ser meras expresiones verbales ya que su política real fue exactamente la opuesta.

Durante septiembre se activó la base estudiantil de la asignatura Metodología de Investigación Psicológica, que en una asamblea con sus delegados aprobó medidas contra las autoridades.

Para disipar dudas, el 7 de septiembre, tuvo lugar un acto de los estudiantes peronistas dentro de la Facultad convocado por la Organización Universitaria Peronista (OUP), participaron unas 80 personas, que reivindicaron a los mártires Montoneros y se comprometieron “*a continuar la guerra contra el régimen*”. Salieron así al cruce de rumores que hablaban de un supuesto

---

<sup>43</sup> Esta dualidad de interpretaciones recorrería toda la segunda parte del año. Presentamos un balance, críticas y la propuesta del Núcleo Estudiantil de Base a partir de un reportaje: “*Los Cuerpos de Delegados mostraron su eficacia en Filosofía durante el primer cuatrimestre del año, la que podía haber sido mayor aún si: 1) No se hubiera adoptado posiciones petardistas como las registradas en las últimas manifestaciones y si éstas se hubiesen realizado en barrios populares. 2) Si las luchas se hubiesen relacionado con los conflictos obreros (telefónicos, gráficos, papeleros, etc.). Consideramos que toda movilización que no se incorpore a la lucha del proletariado pierde su contenido revolucionario y carece de efectividad política. En tanto no se logra una ligazón efectiva con la clase obrera las luchas son asimiladas por el sistema, transformándose las banderas y slogan estudiantiles en fraseología hueca. 3) Si la integración con la clase obrera se hubiera dado encuadrada en un accionar que sintetizara la práctica política con una teoría revolucionaria correcta. Pregunta: ¿Cómo definen a los Grupos de Base y cuál es su función? "El grupo de base es un organismo de acción y discusión donde impera la democracia interna y la decisión colectiva. El trabajo se dirige a la masa (prácticas) y no a nivel superestructural (asambleas). Por ser parte de la masa no debe "insertarse" en ella. El trabajo se plantea en torno a un programa mínimo. Funciones del Grupo de Base: a) Apoyar la reestructuración del Cuerpo de Delegados mediante el trabajo de base. b) Canalizar la lucha de sectores no tendenciados en la perspectiva de la profundización política y el desarrollo de una práctica consecuente. c) Cuestionar permanentemente el contenido de la enseñanza, desnudando que detrás de su pretendida objetividad, se mueven los oscuros intereses de las clases dominantes y el imperialismo empeñado en formar profesionales que sirvan a la estructura de dominación y dependencia vigente. d) Aportar elementos para la construcción de una ciencia al servicio del pueblo que resulte de un profundo trabajo de estudio y discusión política". Pregunta: ¿Alrededor de qué ejes políticos gira el "Grupo de Base"? "Contamos con una propuesta de programa mínimo que es el siguiente: 1- Contra la Intervención, la Dictadura y el Imperialismo. 2- Por la democracia directa y el Cuerpo de Delegados. No a los Centros de Estudiantes. 3- Contra la represión y la tortura. Por la liberación de los presos del pueblo. 4- Contra la penetración imperialista en la cultura. 5- Por una Universidad libre en una Argentina Liberada. 6- Ni golpe ni elección, Revolución. Por la Patria Socialista. 7- Contra el llamado Gran Acuerdo Nacional y sus pilares la Hora del Pueblo y el Encuentro Nacional de los Argentinos". Periódico Pueblo Rebelde, número 22 de octubre de 1971.*

relineamiento de los estudiantes peronistas, pues entre el activismo de izquierda se decía que desde ese momento apoyarían a Lanusse al prometer la entrega del cadáver de Eva Duarte al Gral. Perón

A esta altura de los acontecimientos, el Cuerpo de Delegados buscó poner en marcha lo mandatado en asamblea referente a la profundización y extensión de la lucha, coordinándola con la movilización y protesta de los alumnos de otras Facultades, estudiantes secundarios y de la Escuela Prilidiano Pueyrredón, iniciativa por la que propugnó con mucha perseverancia la TERS.<sup>44</sup> En tal sentido, el 1 de octubre se desarrolló una manifestación en Callao y Córdoba de

---

<sup>44</sup> Presentamos una declaración de septiembre de esta agrupación para ilustrar esta posición y otras: “Considerando, que la dictadura capitalista ha llevado a la Universidad a una situación de descomposición y desquiciamiento total, que se expresa en el limitacionismo, en el chantaje presupuestario proimperialista y en la imposibilidad de mantener a sus profesores adictos sin que esto provoque la respuesta de lucha de los estudiantes; Considerando, que a pesar de esta situación, la intervención no ha abandonado sus objetivos reaccionarios (oscurantismo ideológico, limitación, represión, etc.) y que cualquier solución provisoria para una u otra Facultad (para Filosofía han otorgado un presupuesto de emergencia) no resuelve el problema de fondo de las mismas; Considerando, que la política de la intervención se rige bajo el principio de la política del estado que la mantiene, de carácter burgués semicolonial; Considerando, que la respuesta estudiantil es la de restablecer con sus propios métodos el funcionamiento de la Universidad, mediante un control estudiantil que imponga los profesores, programas, dictado de las clases y también, la expulsión de la policía de la Facultad, y el levantamiento de sanciones a docentes y estudiantes. Y Considerando, por último, que todas estas expresiones encuentran su efectivización más acabada en nuestra propia Facultad, donde respondimos con el control estudiantil para frenar el intento de la dictadura de imponer nuevos planes de estudio reaccionarios, y el intento posterior de pasar al limitacionismo y represión más compulsivos, ante la incapacidad de efectivizar sus planes mediante el desquiciamiento de las materias fundamentales, el sumario o expulsión a docentes y ayudantes y el chantaje presupuestario. Declaramos: 1) Que todas las conquistas actuales alcanzadas deben colocarse bajo el principio de la POLITIZACION del movimiento estudiantil. 2) Que este principio de la politización significa poner a la Universidad, en cada una de sus fases al servicio de la revolución obrera en el país. Esto significa inscribir cada una de nuestras luchas en la única perspectiva verdaderamente popular, vale decir la constitución del Frente Antiimperialista, que nuclea a todos los sectores militantes de la lucha antiimperialista y antidictatorial, basado en el principio de lucha de clases, en la lucha intransigente contra la dictadura, es decir, por un gobierno de los trabajadores organizados, apoyando a las organizaciones campesinas, estudiantiles y populares, contra la burguesía, y que mediante el armamento del proletariado impongan su voluntad política. 3) Que las conquistas logradas, desde la imposición de nuestros programas de estudio, hasta la elección de profesores y ayudantes, son conquistas POLITICAS; porque cada una de ellas escalona un paso más adelante en la lucha contra la dictadura. 4) Que, sin embargo, estas conquistas no son autosuficientes, y por ello, no podemos permitir que prenda la desviación pequeño-burguesa en el movimiento estudiantil, que crea una ilusión de poder, al margen de la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía. Algunos intelectuales pequeño burgueses pretenden convencer al estudiantado de que en las aulas y laboratorios construiremos la nueva sociedad y que el disentimiento intelectual con el sistema capitalista nos da el sello de revolucionarios. Esto encierra un grave peligro, ya que quiere eludir la alineación del estudiantado detrás del proletariado, único medio por el cual éste puede cumplir su rol auxiliar en la revolución. 5) Que en esta perspectiva, la discusión sobre los planes y programas de estudio, particularmente en Sociología y Psicología, debe tomar como elemento conductor los principios y las tesis de la revolución permanente, esto es, de la teoría revolucionaria que, desde

mil quinientos participantes con los Cuerpos de Delegados de Arquitectura, Ciencias Exactas y de otras Facultades de la UBA, junto al Cuerpo de Delegados de la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, contra las autoridades universitarias, la legislación represiva, los planes de estudios y de docencia, por más presupuesto y la libertad de los presos políticos; tiraron bombas molotov contra la agencia de autos ubicada en la citada esquina lo que motivó la violenta intervención de la policía con gases lacrimógenos. Los manifestantes se replegaron por la calle Ayacucho, donde intentaron constituir barricadas con autos rompiendo vidrieras de comercios y bancos de la Avda. Santa Fe hacia Uruguay e interrumpiendo el tránsito con bombas molotov y de alquitrán. No faltaron las piedras contra la policía.

### **-VIII- El doble poder: un asunto de Estado**

La capacidad del Cuerpo de Delegados para reponerse de sus errores y de mantener la unidad de acción lo transformaba en un problema, no sólo para las autoridades universitarias, sino también para las nacionales. Preocupaba a la dictadura el hecho de haberse convertido en un

---

*Marx, explica las transformaciones sociales a partir de la conquista del poder por el proletariado, que expulsa al imperialismo y realiza la liberación social y nacional en nuestro país. 6) Que la unificación de la lucha antidictatorial y antiimperialista de la clase obrera y los demás sectores explotados, requiere la más completa independencia política de todas las fracciones de la burguesía. Y que esta unificación para el combate sólo puede lograrse sobre la base de la organización y movilización DE MASAS; con los métodos y objetivos de la lucha obrera y nunca mediante el acuerdismo con los programas "electorales" con fuerzas políticas burguesas o pro-burguesas (ENA, Hora del Pueblo y burocracia sindical peronista). 7) Nuestra solidaridad activa con las masas bolivianas en contra del golpe fascista, apoyado por la dictadura brasileña, paraguaya, y, especialmente la de Lanusse; realizado con el propósito de aplastar el extraordinario avance revolucionario de la Asamblea Popular Boliviana. 8) Que debemos extender el control estudiantil de la Facultad, consolidando y fortaleciendo nuestro cuerpo de delegados e impulsar un COMITE REGIONAL que centralice todas las luchas de la capital (Ingeniería, Bellas Artes, Derecho, los colegios secundarios y el resto de las facultades). 9) Que ese comité regional unifique los combates antidictatoriales en lucha contra la ley universitaria y las actuales autoridades, y contra la represión vestida de gran acuerdo nacional; que organice la lucha conjunta con los docentes y secundarios, en contra de la reforma educativa y por mayores salarios; que organice un gran mitin de masas contra la represión y en apoyo a los estudiantes en huelga de Santa Fe, por la libertad de los detenidos y en solidaridad con la heroica lucha del pueblo boliviano en contra del golpe fascista; y que agite una gran asamblea general universitaria que vote planes de lucha para todos los estudiantes de capital. 10) Que este programa y plan de lucha plasmado en el comité regional permita superar las actuales direcciones pequeño-burguesas nacionalistas y petardistas de los organismos existentes, y construir una gran Federación Universitaria de Masas y Antiimperialista. Defendamos las conquistas alcanzadas. Marchamos adelante en la organización y lucha para librar batallas más profundas y conseguir triunfos mayores. Impongamos el control estudiantil generalizado con el programa de combate, extensión y centralización de las luchas".*

referente a ser emulado por el alumnado de otras casas de estudio.<sup>45</sup> En efecto, a esta altura del año ya se habían desarrollado experiencias similares en varios establecimientos de diferentes lugares del país. Una supuesta agrupación estudiantil, la Barra Argentina Saturada de Tanta Antipatria (BASTA), que tenía base en la Universidad del Salvador, manifestó que existía una *“tentativa de tomar las universidades”* por parte de *“las fracciones bolcheviques de Psicología y Sociología, estimulados por los perversos curas tercermundistas”* refiriéndose tanto al “doble poder” de Filosofía y Letras de la UBA como al Cuerpo de Delegados de su Universidad; precisó que se opondría a *“los pseudo guerrilleros sicarios de Moscú, Pekín o La Habana”* y que lucharían *“hasta el final para extirpar la simiente marxista-comunista-tercermundista”*, advirtiendo que *“de continuar sus actividades serán reprimidos con el máximo rigor que impone la guerra contrarrevolucionaria”*. Los estudiantes decían que esta amenaza provenía de los aparatos de inteligencia de la dictadura para aplacar a los Cuerpos de Delegados. Un supuesto Movimiento Nacional de Juventudes Anticomunistas también comenzó a hostilizar a los estudiantes movilizados. Sumó alarma y repudios la detención Daniel D. García, estudiante de Sociología. Particularmente graves fueron los enfrentamientos en la Facultad de Derecho de la UBA promovidos por los ataques del SUD al movimiento estudiantil y su experiencia de puesta en marcha de cursos paralelos. Sin duda la dictadura salía a frenar con todo tipo de recurso la movilización estudiantil.

La vigencia de los Cuerpos de Delegados se transformó palpablemente en un problema de Estado cuando, el 5 de octubre, Lanusse envió un mensaje reservado a los rectores interventores de las Universidades Nacionales que en sus puntos más salientes decía: *“La presencia creciente de lo que ha dado en llamarse el poder paralelo o cogobierno estudiantil-docente que consiste en la paulatina asunción al poder de decisión por parte del grupo activista estudiantil con algunos docentes que obran en connivencia con ese sector, y la formulación de asambleas y tribunales populares, configuran una imagen de anarquía y lenidad en el ejercicio de la autoridad, por lo que deben ser erradicados en el más breve plazo”*; agregó: *“Si ello no se logra por la acción de docentes y autoridades responsables, cabe*

---

<sup>45</sup> En esta dirección véase el artículo “Los condenados del sistema”; en *Revista Primera Plana*, Año IV del 31 de agosto de 1971, página 17.

*formularse la reflexión de que puede resultar conveniente cerrar determinadas casas de estudio, evitando que sigan constituyendo un foco de subversión y caos*". Varios rectores y decanos se opondrían al planteamiento del Poder Ejecutivo en favor de alternativas "dialoguistas".

Conocido el documento, el Cuerpo de Delegados de Filosofía y Letras se reunió urgentemente con su similar de la Facultad de Arquitectura de la UBA para analizar conjuntamente el contenido del mismo. Aunque no se tomaron resoluciones inmediatamente, se anunció que resistirían la aplicación de las directivas. La FAUDI opinó que Lanusse había ratificado la *"misma línea política que la dictadura pretendió aplicar en la Universidad desde 1966"*.

El documento de Lanusse revivió los trascendidos acerca de que la Facultad de Filosofía y Letras trasladaría varias carreras al viejo Hospital de Clínicas, con excepción de Psicología y Sociología que eran las más numerosas. Serrano Redonnet aclaró frente a los rumores: *"Pensamos trasladar una serie de carreras, si es posible, al Hospital de Clínicas, quedarán otras que como Sociología, tiene a pocas cuadras el Instituto departamental, con biblioteca, aulas"*. Como respuesta a Lanusse y al decano se decidió profundizar el "doble poder". En esa dirección, se reunieron docentes y estudiantes en asamblea para retomar la discusión sobre el contenido de los programas del segundo cuatrimestre, estallando un álgido conflicto entre los alumnos y el cuerpo docente de la cátedra de Introducción a la Sociología. En una asamblea entre docentes y estudiantes con el fin de discutir el segundo cuatrimestre, los docentes de Introducción a la Sociología fueron cuestionados exigiéndoles una definición política, planteo que suscitó una encendida pelea entre agrupaciones que disolvió la asamblea.

Más allá de las rencillas, se concretaron varias mesas redondas y otras actividades de debate teórico y político, cuyas deliberaciones fueron grabadas con la intención de ser incluidas en las cátedras como fuente para su estudio, destinando el dinero recaudado a la Comisión de Ayuda a los Presos Políticos. Los temas tratados refirieron a la violencia política, la represión, el marxismo, Freud, formas de gobierno, etc., tomando parte de ellas sacerdotes tercermundistas, obreros, dirigentes de organizaciones políticas y profesores marxistas.<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> Por ejemplo, el 18 de octubre se realizó una mesa redonda en Filosofía y Letras sobre *"Violencia y Represión en la Argentina"*, organizado por los delegados de la materia Psicología Social, que logró la asistencia de unos

Ante la reacción estudiantil, el rector Quartino –vinculado al peronismo- suprimió un arancel y manifestó que se debía propiciar la incorporación del Justicialismo a la Universidad. El rector de la Universidad Nacional del Sur, Roberto Etchepareborda, homenajeó al ex-funcionario peronista Miguel López Frances. Los dirigentes estudiantiles interpretaron estas iniciativas como un intento de obtener apoyo estudiantil y calmar las aguas, así como un primer síntoma de la adecuación de la educación superior al GAN.

### **-IX- Isurrección versus guerra prolongada**

El 20 de octubre se desarrolló una masiva asamblea estudiantil de la que tomaron parte unos dos mil estudiantes y varios docentes. La reunión tuvo una gran repercusión fuera de la Facultad. En la misma, TUPAC y la Línea de Izquierda Revolucionaria (LIR) se opusieron a votar junto con FAUDI, TAREA y TERS por la inmediata “reconstitución” del ejecutivo del Cuerpo de Delegados y por la organización centralizada del movimiento estudiantil de la Facultad, esgrimiendo una dura crítica a la FAUDI sobre sus vacilaciones respecto del problema de la FUA. Acercaron posiciones FAUDI y TAREA, que proponía hacer una concentración que exigiera al decano un alineamiento respecto del documento de Lanusse, posicionamiento frente al cual se ubicaron el CENAP, TAR, Línea Universitaria "Che" (Luche), FEN y el Núcleo Estudiantil de Base proponiendo un extenso plan de lucha (evaluado por TAREA de “*maratónico y sin objetivos, destinado a desgastar a los compañeros*”). La asamblea votó la realización de varios actos descentralizados el día 29 de octubre por moción del peronismo contra el acto centralizado propuesto por FAUDI, TUPAC y TAREA, así como repudiar a las dos FUAs, la constitución de una “Coordinadora de Agrupaciones de Base de Capital Federal” integrada por representantes de Bellas Artes, Arquitectura y Filosofía y Letras y un plan de agitación que

---

1.200 alumnos. Participó un sacerdote tercermundista, Susana Gaggero de Pujals, un obrero telefónico, Ortega Peña y un delegado obrero de la empresa Mancusso y Rossi en conflicto con la patronal. Al promediar la reunión, un estudiante del ERP invocó a la justicia popular para “*castigar el asesinato*” de su compañero Luis Pujals, secuestrado el 17 de septiembre en Rosario, y se retiró apresuradamente en medio de los aplausos. Finalmente, se leyó una carta de 92 presos políticos de Villa Devoto que realizan una huelga de hambre en protesta por las condiciones a que se sometía a 4 de ellos.



contemplaba asambleas, juicios políticos y actos de propaganda.

Pero lo que le dio trascendencia pública a la asamblea fueron dos mociones planteadas, que resumen las tendencias en debate: una que expresó las corrientes “prolongadistas” y otra las “insurreccionalistas”. La estrategia de insurrección popular era apoyada por FAUDI; también se ubicarían cercanos a esta posición la TERS y TAREA/UAP. Para este sector era necesario crear las condiciones políticas -inclusive dentro de la Universidad- con agitación y propaganda permanentes para el estallido de una insurrección que, canalizada por una vanguardia, lograra la toma del poder. La estrategia opuesta, la de guerra prolongada, era sustentada por la TAR, CENAP, Luche, Corriente Estudiantil Peronista, Corriente Estudiantil Peronista Revolucionaria (CEPRE) y grupos de estudiantes independientes como el GEA.<sup>47</sup> Para esta orientación estratégica se necesitaba acrecentar el poder de los destacamentos armados hasta llegar a la constitución de un ejército del pueblo para luchar junto a la clase obrera. El “bloque prolongadista” ubicaba a TAREA, FAUDI y la TERS como “espontaneístas”, entendiendo que ese era el correlato lógico de su insurreccionalismo. TAREA aducía que esta división poseía bases falsas, ya que la esencia del problema no radicaba en qué métodos de lucha armada eran los convenientes para la toma del poder, sino que la división estaba anclada en el carácter de clase de las políticas.<sup>48</sup> El FEN se colocó en una posición equidistante respecto a ambas líneas. Finalmente,

---

<sup>47</sup> Tanto los CEP como la CEPRE expresaban la línea político-militar de Montoneros que inscribía su estrategia en una “*la guerra total, nacional y prolongada*”. Montoneros; “Documento Interno de 1971”; en *Documentos 1970-1973. De la guerrilla peronista al gobierno popular*; Editorial de la Campana. La Plata, 1995; página 262.

<sup>48</sup> Decía en un documento “¿Insurrección o guerra prolongada?”: “*Hemos dicho [...] que la verdadera cuestión es si el papel protagónico en el proceso revolucionario, corresponde a la masas o a los grupos aislados de elementos de vanguardia. Hemos dado nuestra respuesta, que no es otra que la del marxismo leninismo; los protagonistas de la lucha de clases son las masas, y en primerísimo lugar, el proletariado. La respuesta de los prolongadistas deja, por ahora, el peso fundamental de la lucha en manos de los grupos armados, y relega la intervención de las masas en la guerra para un futuro inmediato. Pero no estará de más que aclaremos que el papel protagónico y fundamental de las masas no tiene nada que ver con el espontaneísmo. Esta es otra confusión introducida en la polémica por los partidarios de la guerra prolongada, afirmando que la insurrección es sinónimo de espontaneísmo. Es cierto que las masas, espontáneamente, tienden a la insurrección (con lo cual demuestran que su instinto de clase es más certero que las elucubraciones de muchos elementos de vanguardia) pero esto no significa que toda insurrección deba ser espontánea, ni, mucho menos, que la estrategia revolucionaria que, no renunciando a ningún método, reconoce en la insurrección el mejor para la toma del poder; deje todo librado a la espontaneidad de las masas. El papel del Partido: Precisamente, la estrategia revolucionaria que pone el eje en ‘la acción de masas’ (en su acción presente, no en la que debería hacer, intimando a los que hoy actúan) exige la presencia de un partido marxista revolucionario sólido y con influencia de masas. Esto es así, porque sólo un partido armado con el programa y la estrategia correctos y con la*

se impuso en la votación la postura de los “prolongadistas”. Además, se decidió mantener el carácter soberano de las asambleas, profundizar el Cuerpo de Delegados, la constitución de comisiones de trabajo y seguir con las movilizaciones para impedir el cierre de esa Facultad o su división. El diario La Opinión comentó al respecto que luego de esta asamblea las movilizaciones “*estarán signadas por otra teoría política, que ha dado en llamarse prolongadistas*” que se impuso a los “insurreccionalistas”, lo que significaría -según la nota- una importante derrota para FAUDI, una de las principales fuerzas del Cuerpo de Delegados. Según el mismo diario “*la definición política adoptada... refleja el nivel que alcanzó en esa casa de*

---

*posibilidad de influir amplios sectores de la población, puede ser capaz de elevar las luchas cotidianas (sindicales o políticas) de la clase obrera y el pueblo a la lucha generalizada por el poder. Sólo el partido revolucionario puede formular la política que en cada momento responda al nivel de conciencia imperante y que lo lleve a un nivel superior. Sólo el partido puede organizar y dirigir el indispensable trabajo sobre las fuerzas armadas, que garantice su descomposición en el momento del asalto decisivo. Sólo el partido, en fin, es capaz de organizar los piquetes obreros, que el Programa de Transición define como ‘las células fundamentales del ejército proletario’; y de garantizar el armamento del proletariado y su preparación militar, a partir de la defensa de sus acciones, huelgas y manifestaciones. Como se ve, estamos muy lejos del espontaneísmo. Todo lo contrario del foquismo, que es la respuesta espontánea de los revolucionarios pequeñoburgueses, que desconfían de la capacidad de las masas de hacer la revolución. El sarampión espontaneísta: Esto no niega, entre quienes defienden la estrategia correcta para la toma del poder, no haya quienes efectivamente tienen una postura espontaneísta. Este espontaneísmo insurreccionalista es una enfermedad del crecimiento del movimiento revolucionario. Y se cura a medida que la vanguardia obrera va acumulando experiencia. Sufren de este sarampión; entre otros, los compañeros del FAUDI, que creen tener entre las manos una insurrección cada vez que se encuentran con más de diez activistas estudiantiles juntos. O cuando vociferan ‘queremos la revolución ¡ya!’; dejando de lado algunos pequeños detalles como la falta de partido con influencia de masas, de organismos del poder obrero, y de las milicias obreras fogueadas en la defensa de las luchas cotidianas. De esta forma, los compañeros de FAUDI regalan al prolongadismo una de las mejores armas de su arsenal polémico: la confusión entre la estrategia marxista-leninista y el espontaneísmo. Señalemos que el Nro. 79 de Nueva Hora ha publicado un artículo sobre la insurrección en el que se indica la enorme distancia que hay entre ésta y la espontaneidad de las masas. Esperemos que el FAUDI, que tiene posiciones políticas similares, refleje este avance en su política diaria. El camino hacia el poder: En conclusión, podemos decir que ese camino pasa, en este momento, por la construcción de los organismos de masas y del partido revolucionario con influencia en esos organismos. Toda acción que se aparte de ese camino, por heroica y espectacular que sea, sólo puede distraer esfuerzos y magníficos y abnegados militantes, de esa tarea central. Por otra parte, el aprovechamiento que hace el peronismo de la antigua consigna de “guerra prolongada”, permite confundir en la misma bolsa a quienes acatan la dirección burguesa de Perón y a quienes reivindicán el marxismo. Ejemplo de este peligro es el documento de la TAR de Filosofía y Letras de Buenos Aires (tendencia marxista prolongadista), donde acusa a otras tendencias de izquierda de “plantear en términos absolutamente estériles y sectarios la polémica peronismo-izquierda”. Total, tenemos un “tiempo prolongado para hacerla”. Este error es grave. Si el camino de la revolución pasa por la construcción de los organismo de masas (lo que sólo podrá hacerse contra la burocracia peronista) y del partido revolucionario (lo que sólo podrá hacerse contra la influencia de Perón sobre las masas), la lucha contra el peronismo no se puede hacer en un “tiempo prolongado”. Es de extrema urgencia. Este es el único camino hacia la Revolución Obrera y Socialista. En él, todas las tácticas son válidas; fuera de él, ninguna puede ser efectiva”. La Verdad del 8 de diciembre de 1971.*

*estudios la discusión ideológica. Significa, asimismo, una definición respecto de los polos de referencia que tienen los universitarios en la actualidad. Así, los assembleístas repudiaron a las dos FUAs por considerarlas organismos burocráticos no representativos de las masas estudiantiles y con programas electorales" entendiendo que las centrales universitarias "ya son formas caducas de representación y lucha estudiantil".<sup>49</sup>*

### **VIII- Las últimas luchas antes de la finalización de las clases**

A partir de esta asamblea el eje de la lucha pasó por la resistencia al intento de separación de las carreras y contra la represión.

El 22 de octubre se realizó una asamblea para considerar el “*intento de separación de las carreras*” y un “*el plan de lucha contra la represión*”; además de los oradores estudiantiles, hablaron los abogados de presos políticos Ortega Peña y Eduardo Duhalde. Se votó un paro activo y hacer una nueva asamblea para evaluar los acontecimientos. La asamblea se concretó el día 25 donde se trató la organización del paro programado para el día siguiente contra la separación de las carreras de esa Facultad. Además, los alumnos planificaron un “*juicio*” contra la represión y militarismo del régimen con la participación de estudiantes de Arquitectura, Bellas Artes, sectores obreros y el Movimiento Nacional Contra la Represión y las Torturas. Varios oradores denunciaron los dos congresos de la FUA anunciados por esos días, argumentando que tenían un carácter burocrático y no representativo. La TAR precisó que con “*respecto a la asamblea del miércoles 20, queremos dejar aclarado que ésta no se definió por una estrategia de guerra popular prolongada como lo indica un matutino [La Opinión]. Por lo que sí se definió fue por una propuesta presentada por un conjunto de agrupaciones y compañeros independientes que comparten esta estrategia, y que como se nos pidió una fundamentación política la dimos pero teniendo en claro que una estrategia será asumida por el movimiento estudiantil en un proceso prolongado de concientización y de lucha acorde con el desarrollo de la estrategia a nivel nacional*”.

El 27 de octubre se materializó el paro activo docente/estudiantil y el “*juicio a la represión*”.

---

<sup>49</sup> La Opinión del 24 de octubre de 1971, página 12.

En su desarrollo fue condenado el GAN, se reclamó la reincorporación de empleados públicos cordobeses cesanteados y se manifestó el apoyo a SITRAC/SITRAM.<sup>50</sup> Mientras, continuaban las reuniones con el Cuerpo de Delegados de Arquitectura con el objetivo de trabajar sobre un plan de lucha común para exigir cambios en la política educativa, por la libertad de los presos políticos y para denunciar a los dos próximos congresos de las FUAs, a las que le asignaban un carácter burocrático y no representativo ya que eran la expresión de la “*perimida*” estructura de los Centros de Estudiantes.

Otro hecho que potenció la agitación estudiantil fue la noticia sobre el próximo cierre del

---

<sup>50</sup> El 29 de octubre se realizó un acto en solidaridad con SITRAC/SITRAM organizado en cinco columnas descentralizadas en distintos lugares de la ciudad (con escasa concurrencia). Esta iniciativa de desarrollar actos simultáneos y descentralizados se inscribe en la línea de acción “prolongadista”; por ejemplo, la TAR propuso este tipo de actos descentralizados con reconcentración, de carácter propagandístico y agitativo con ataque a objetivos, señalando que su proposición se fundamenta en que “*los [sus] criterios son político-militares*”. Aseveraba: “*En el proceso de guerra popular prolongada presupone para ser llevada adelante la incorporación del pueblo a la guerra. ¿Cómo será esa participación? a) Importantes sectores del pueblo en especial de la clase obrera, a través de su incorporación al Ejército Regular, y de otros sectores a través de un proceso de resistencia. Este es el papel que creemos jugará el movimiento estudiantil en la guerra. ¿Cómo se realiza esta propuesta de resistencia popular? ¿Se organizará espontáneamente el pueblo? ¿Adquirirá como por arte de magia un grado de conciencia, de preparación militar y de organización que le permita enfrentar realmente a esa fuerza organizada que nos opone el régimen con sus Fuerzas Armadas? ¿O se logrará a través de un largo proceso en el que lentamente irá comprendiendo la necesidad de la lucha por el socialismo, del desarrollo de la guerra, de su organización celular, de la preparación militar en un frente de masas, de la formación de grupos de autodefensa, de todo este complejo arte de la guerra del pueblo, en fin, que ya ha comenzado en la Argentina? Nosotros creemos que de esta segunda forma*”. Su documento continuaba diciendo: “*En una movilización masiva y única al espontaneísmo sólo le hace falta decirle al conjunto: participen en la movilización; y las tendencias: háganse cargo de la autodefensa. Con lo cual ningún papel protagónico le está reservado al conjunto, sino más bien ser una masa que pone el cuerpo para enfrentar la represión. Esto no es sólo una diferencia de concepción, de política, sino incluso de respeto hacia los compañeros que participan en una movilización. Se los lleva al enfrentamiento de una manera suicida... y luego se los acusa de cobardes cuando retroceden ante la primera granada de gases. No compañeros, no es esta la forma en que debe participar el pueblo en la revolución. Nosotros pensamos que al descentralizar los actos, ya no pueden ser sólo las tendencias las que ocupen las ‘tareas especiales’, puesto que ya no podrían cubrirlas todas. Esto plantea una necesidad: preparar al conjunto para que asuma estas tareas. Cada grupo práctico debe garantizar una tarea específica*”. Finalmente, sostenía: “*Una guerra es popular porque participa en ella TODO el pueblo, y es prolongada porque ese pueblo debe prepararse y construir su partido y su ejército para lograr la derrota total de sus enemigos. Los grupos armados no pretenden reemplazar la acción de masas por su accionar, sino mostrarle a la clase obrera y al pueblo el camino que deberá recorrer, o sea la formación del partido y el ejército para librar la guerra de liberación nacional total y definitiva. No hay guerrillerismo sino que hay guerra. No hay comandismo sino que hay organización celular para la resistencia. No hay militarismo sino que hay preparación militar para la resistencia*”. Respecto de la polémica peronismo-izquierda planteada por sectores de izquierda, dicen que es estéril y sectaria y que “*no rehuimos la polémica sino que estamos dispuestos a darla en cada uno de nuestros prácticos y con cada una de aquellas organizaciones con las que tenemos un tiempo prolongado para hacerla porque compartimos una estrategia*”. Documento sobre los actos del 29 de octubre; en la Revista Hombre Nuevo,

Museo Etnográfico, dependiente de la Facultad, medida que fue calificada por los estudiantes de Antropología como “*paso previo al cierre general de la casa de estudios*”. El rector salió al cruce de los rumores desmintiendo la división física de la Facultad. Sin embargo, de manera inmediata se anunció que se cursarían estudios también en el viejo Hospital de Clínicas.

A principios de noviembre se sospechaba que el conflicto estudiantil disminuiría su intensidad luego de nuevas declaraciones de Serrano Redonnet y el rector Quartino en el sentido de que no se cerrarían las carreras de Psicología y Sociología. También por las nuevas disputas que afloraron en la reunión del Ejecutivo del Cuerpo de Delegados del día siguiente a los actos descentralizados, ya que el balance de lo actuado era considerado como poco favorable.<sup>51</sup> Sin embargo la lucha volvió a incrementarse a partir de la detención de dos estudiantes de la Facultad. El 2 de noviembre detuvieron a Eduardo Correa y Ricardo Lázara, militantes de la TERS, sin que se conociera su paradero. Esta noticia, sumada a una situación poco clara, generó muchas vacilaciones. Por un lado, a las 17 horas, se retiraron los trabajadores no docentes debido a una resolución del decano con motivo de recordarse “*el día de los muertos*”; la “*insólita*” medida hizo presumir al movimiento estudiantil que se había decretado el cierre de la Facultad. Por otro, varias tendencias dudaban de las detenciones sospechando que se trataba de una maniobra de la TERS. Se desencadenaron varias reuniones y circularon distinto tipo de rumores.

---

número 20 del 6 de diciembre de 1971.

<sup>51</sup> En este momento, TAREA hace un balance de la situación con el siguiente diagnóstico: “*Durante el primer cuatrimestre, en esta facultad hubo una importante movilización de una vanguardia numerosa. En el cuatrimestre actual, hay un relativo reflujó, que se expresa en una gran disposición del conjunto de los estudiantes a discutir, pero cierta apatía frente a las propuestas de movilización. Al plantearse la carta de Lanusse a los rectores, la gran preocupación de las tendencias peronistas fue la de evitar que la situación cambiara, y que se produjera una movilización. En efecto, con el Gran Acuerdo Nacional en marcha, Quartino (peronista) de rector, y Serrano Redonnet (peronista) de decano, no era cosa de tirarse contra los compañeros. En esta acción de frenado, los acompañó el basismo, formado por los dirigentes del cuerpo de delegados del primer cuatrimestre, y compañeros de ruta del peronismo. “La vanguardia de la facultad, en medio del reflujó y en ausencia de un polo clasista en el movimiento obrero, tiende a ser arrastrada por el peronismo y el basismo. En tan difíciles condiciones, la izquierda dio una gran batalla para generar la movilización. Ni peronistas ni basistas tenían la seguridad de poder controlar a la vanguardia, y, por lo tanto, se oponían a llamar a una asamblea hasta que hubiera un ‘cuerpo de delegados representativo’. Fue la actividad de las tendencias de izquierda la que impuso que se realizara la asamblea del miércoles 20. En este sentido, fue una derrota para los grupos frenadores que la asamblea se realizara y que llegara a votar algo. Aún cuando impusieron su posición, no tuvieron más remedio que ofrecer un ‘plan de lucha’ (o una ridícula parodia de tal) para hacerlo”. La Verdad; número del 3 de noviembre de 1971.*

El 3 de noviembre se extendió la inquietud, especialmente cuando la Falange Nacional se atribuyó los secuestros. El Cuerpo de Delegados emitió un comunicado al respecto: *“Todo hace presumir que han sido secuestrados por los organismos represivos de la dictadura. Denunciamos que esto se suma a la ola de secuestros, raptos y encarcelamiento desatada por la dictadura. Exigimos la inmediata aparición de los compañeros. Llamamos a la más amplia movilización popular por la aparición de los compañeros para terminar con la ola de crímenes y secuestros”*. Los alumnos realizaron concentraciones por turno para pedir la libertad de sus compañeros. Mientras tanto los padres de Lázara y Correa presentaron recursos de habeas corpus; informaron que los secuestrados estarían en la Superintendencia de Seguridad Federal y que fueron sometidos a apremios ilegales por eso, exigieron su revisión médica. Al mediodía, se efectuó una asamblea con unos 800 participantes donde se evaluó la situación y se reclamó la adhesión del Cuerpo de Delegados (que, recordamos, se conducía con cierta prudencia al sospechar que se podría estar ante una maniobra). Después de la misma, los estudiantes interrumpieron los cursos en señal de protesta. A las 20 horas se volvió a llevar a cabo una numerosa asamblea donde los oradores señalaron que Correa y Lázara fueron secuestrado por las fuerzas policiales o paramilitares y que sus nombres *“deben inscribirse entre las demás víctimas del avance represivo y reaccionario de la dictadura lanussista, represión que ya cuenta con muertos, desaparecidos y detenidos, para reprimir el movimiento obrero y popular antiimperialista, como está demostrado con la cancelación de la personería gremial de SITRAC/SITRAM”*. Finalizando la jornada, cerca de las 22 horas, los estudiantes tomaron las instalaciones de la Facultad. En este marco de agitación el rector trató de ser cauto para no desencadenar incidentes mayores; declaró que *“sin orden judicial, la policía no entra en la Facultad”*.

El 4 de noviembre tuvo lugar una conferencia de prensa en la Facultad llamada por la TERS, pese a la prohibición de Serrano Redonnet. Unos quinientos estudiantes levantaron las clases y permitieron el ingreso de los periodistas, luego de abrir por la fuerza las puertas del establecimiento cerradas por orden del decano. Habló el padre del estudiante Correa (suboficial retirado del Ejército, peronista, que había participado del alzamiento del Gral. Valle) afirmando que su hijo no tenía militancia política, por ende no se explicaba lo ocurrido; la madre de Lázara

afirmó que recibió llamadas anónimas diciendo que los detenidos estaban siendo torturados en dependencias de Seguridad Federal. Serrano Redonnet reaccionó contra la conferencia de prensa con una denuncia de “*usurpación*” del edificio. Por la noche, la policía impidió una nueva asamblea de los estudiantes convocada por el Cuerpo de Delegados, también despejó a los estudiantes de los bares linderos a la Facultad y los conminó a retirarse; ante esta situación, los manifestantes decidieron efectuar una reunión en la Facultad de Ciencias Económicas. Allí concurrieron unos trescientos estudiantes.<sup>52</sup> Al día siguiente, la policía informó que los detenidos estaban alojados en la Comisaría de Villa Alsina del Partido de Lanús por infracción al edicto sobre reuniones públicas. Según la policía los detenidos habrían estado repartiendo volantes que incitaban a la huelga, mientras los estudiantes afirmaban que estaban realizando una encuesta de carácter social. A las 21 horas se efectuó otra asamblea en Ciencias Económicas de la que participaron unos mil estudiantes. Mientras varios oradores reclamaban la unidad del movimiento estudiantil se desencadenaron escenas de pugilato entre distintas tendencias. FAUDI/TUPAC/TAR se enfrentaron contra los miembros del reformista Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas; TERS acusaba a los primeros de “*petardistas*” lo que provocó que muchos estudiantes se retiraran quedándose hasta el final del mitin sólo unos trescientos. Después de esta lucha, a pocos días de la finalización de las clases, varias agrupaciones que integraban el ejecutivo del Cuerpo de Delegados trataron de elegir una nueva conducción para mantener la organización durante el verano. En esta dirección, el 9 y 10 de noviembre los estudiantes desarrollaron asambleas para elegir un nuevo Ejecutivo que fueron interrumpidas por la policía (en la segunda de ellas, participó el Cuerpo de Delegados de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA). Según el diario La Opinión a esta altura se observaban entre los estudiantes síntomas de desorganización propias de una tendencia general en las épocas de finalización de clases. De hecho, sorprendía la facilidad con que la policía logró los desalojos cuando se debía elegir una nueva dirección del Cuerpo de Delegados, dejando trucas las pretensiones estudiantiles.<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> El diario La Nación de ese día calificó la situación que se abría por la movilización estudiantil como “*inquietante*”.

<sup>53</sup> La Opinión del 13 de noviembre de 1971, página 12. La revista *Primera Plana* opinaba que “*La actitud decidida del Decano Antonio Serrano Redonnet muestra los límites de la actitud desarrollada por el cuerpo de*

A pesar de ello, sobre finales de noviembre y ante la detención del alumno Ricardo Agnone, se declaró estado de movilización general y se produjeron varias acciones, acompañadas con un acto de un numeroso grupo de estudiantes de Antropología frente al Museo de Antropología con la consigna, pintada en las paredes, “Fuera Bórmida”.<sup>54</sup>

### **El fin del ciclo lectivo**

En diciembre, con la finalización de las clases, el conflicto estudiantil se reeditó en torno a los exámenes. Los estudiantes de la carrera de Historia se negaron masivamente a rendir examen en el primer turno de la cátedra del “Capitán” Pérez Amuchástegui en protesta por el programa de la misma, considerado de gran rigidez interpretativa.<sup>55</sup> El cuestionamiento fue apoyado por un grupo de jefes de trabajos prácticos y auxiliares de la misma cátedra que durante el segundo cuatrimestre habían tomado como referente el programa “rebelde” desconociendo el del titular.

---

*delegados, que proclamó haber tomado el poder político de la Facultad. El boicot a programas y profesores obligó inclusive a tomar exámenes en bares y casas particulares, pero bastó la presencia policial en el edificio de la calle Independencia para disipar la ficción”. Nro.463 del 14 de diciembre de 1971; página 12.*

<sup>54</sup> Declaración del Cuerpo de Delegados de Introducción a la Antropología del 26 de noviembre de 1971 “*Contra el Funcionalismo, la Fenomenología y los fascistas Bórmida y Sifredi: Nuestra materia dictada por los profesores Cortazar, Sifredi, capitaneados por el integrante del consejo académico Marcelo Bórmida, fachista antisemita declarado, tiene un profundo contenido reaccionario y antipopular. Los alumnos de la materia, 1.300 aproximadamente (la materia más numerosa de la Facultad) la hemos cursado regularmente, asistiendo a todos los prácticos y desconociendo el programa que intentó desarrollar la cátedra, impregnado de fenomenología, funcionalismo y otras corrientes que dejan a la antropología el triste papel del estudio de lo ‘exótico’ o el muy útil de descubrir la forma de súper-explotar a sectores marginados. Paralelamente hemos trabajado en los prácticos elaborando y desarrollando programas alternativos que recurren a la antropología como disciplina útil para el conocimiento y transformación de la sociedad en que vivimos, ya que somos concientes que nuestras villas, las reservaciones del Chaco, etc., no tienen nada de exótico. Por todo ello nos negamos a dar parciales recuperatorios el conjunto de los compañeros de la materia, lo que demuestra la coherencia en el repudio del programa oficial y el nivel de desprestigio alcanzado por la cátedra. -Porque seamos considerados todos alumnos regulares. -Queremos finales basados en nuestras monografías, evaluados colectivamente con los ayudantes que nos apoyaron! -Que ningún docente sea sancionado!”.*

<sup>55</sup> Este grado militar era endilgado por los activistas estudiantiles. Su hijo aclaró en una nota, refiriéndose a un artículo de mi autoría que es uno de los antecedentes del presente escrito, que la asignación de este grado militar era un error y que se le hacía para desprestigiarlo, ligándolo así a la dictadura. Aclara que sólo llegó en su carrera al grado de subteniente, debiendo abandonar su carrera militar por los efectos de un accidente. Véase al respecto; de Amuchástegui, Rodrigo Hugo; *Antonio J. Pérez Amuchástegui, entre la cátedra y el kiosko*; en línea en <http://www.tomasabraham.com.ar/seminarios/2008/PerezA.pdf>. El artículo que usa de referencia es Bonavena, Pablo Augusto; *El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil: el doble poder en la Facultad de Filosofía y Letras –UBA*; en <http://www.enclaveroja.org.ar/spip.php?article600>.



En realidad, el problema se remontaba a todo el cuatrimestre y en especial en el momento de los exámenes parciales donde los estudiantes desconocieron las condiciones fijadas por la cátedra, ya que además de cuestionar el contenido (se consideraba al programa idealista e irracional), exigieron rendir en grupo (modalidad que logró imponerse en varias materias). Finalmente, cuando la cátedra no aceptó ese estilo de examen e impuso su criterio fue boicoteado por el 90 % del alumnado, panorama que obligó a Pérez Amuchástegui a terminar reconociendo la condición de regular para la totalidad de los estudiantes. Una situación parecida se desencadenó en la cátedra de Introducción a la Sociología, donde los alumnos en asamblea (de la que participaron profesores y auxiliares docentes) decidieron suspender el turno de exámenes.

Para evitar inconvenientes, Pérez Amuchástegui (que según los estudiantes llegaba a la Facultad en patrullero y se desplazaba custodiado por guardaespaldas reclutados en la Casa del Boxeador) ideó un sistema para garantizar el funcionamiento de las mesas examinadoras a su cargo. Dispuso que los alumnos entraran a rendir en tandas de veinticinco estudiantes, pudiendo ingresar al edificio sólo los integrantes de ese grupo, quedando el resto en la vereda de la Facultad hasta que finalice el primer grupo y así sucesivamente. El 10 de diciembre, a las 8 horas, en el segundo llamado a examen se presentan unos doscientos estudiantes que vieron impedido su acceso a la Facultad, pese a que ya habían ingresado quince alumnos con ese fin. Lejos de amedrentarse, entraron por la fuerza y entablaron un áspero diálogo con Pérez Amuchástegui sobre el criterio para rendir examen. Cerca de las 11 horas llegó el fuero antisubversivo debido a que el decano había radicado una denuncia por usurpación de la propiedad. La policía irrumpió en el establecimiento y redujo a los estudiantes concentrándolos en el patio central por el término de una hora hasta que arribaron camiones celulares para trasladar a ciento veintiocho en condición de detenidos, ante la indignación de otros estudiantes que se hallaban en bares en la zona cercana a la Facultad, que censuraron la acción policial pero se debieron retirar ante la amenaza de ser reprimidos. Como primera respuesta, el Cuerpo de Delegados de la Cátedra de Historia emitió un duro comunicado donde informaba que *“repudia la clara actitud asumida por el profesor Pérez Amuchástegui de respaldarse en la Policía Federal para garantizar su cátedra, ayudando así a crear las condiciones de represión y de violencia”* y

acusó al Decano de mantener el “*terror ideológico*” en esa casa de estudios. Luego solicitaron la libertad de los detenidos a partir de actos relámpagos por el centro de la ciudad que generaron disturbios. Conocidas estas novedades, en el viejo Hospital de Clínicas, durante el funcionamiento de la mesa examinadora de la materia Introducción a las Ciencias de la Educación, Carta Abierta, TAREA y sectores independientes plantearon el levantamiento de dicha mesa como repudio a los sucesos relacionados con Pérez Amuchástegui, pero el MOR se negó a adoptar tal actitud por entender que así se contribuía a destruir a la Universidad. Al atardecer, por la avenida Independencia, realizaron una manifestación junto a estudiantes de Arquitectura. Al finalizar el día, tuvo lugar una reunión entre tendencias donde TERS, FAUDI y TAREA propusieron levantar el segundo llamado a exámenes pero los delegados de base se opusieron para no dividir a la gente; por su parte, TUPAC sugirió hacer aprobar en cada mesa una declaración; finalmente, sólo se levantaron las mesas de Sociología y Psicología General pero se rindió en Matemáticas ya que los delegados de base y el grueso del alumnado se negaban a perder el turno de examen.<sup>56</sup>

El 14 de diciembre se formó una Comisión de Padres de los estudiantes alojados en la cárcel de Devoto, para “*luchar por la libertad de nuestros hijos*”; una nutrida delegación de ellos se dirigió al diario Crónica, junto a los abogados defensores, para denunciar que por el requerimiento de Pérez Amuchástegui habían allanado el domicilio de tres profesores que fueron detenidos. Los padres apoyaron los reclamos de sus hijos, afirmando que fueron sometidos al régimen antisubversivo “*por reclamar justicia ante un profesor, pero los asesinos de Silvia Filler cuentan con la protección de las autoridades pese a estar perfectamente individualizados*”.<sup>57</sup> Dos días después, se conoció un documento de los “Estudiantes Procesados de Filosofía y Letras” firmado por ciento veintiséis alumnos (liberados bajo caución jurato-

---

<sup>56</sup> Balance de la situación efectuado por la agrupación TAREA: “*El segundo cuatrimestre fue de reflujo para el movimiento estudiantil de Filosofía. Solo hubo conflictos aislados por materias y se desbarató la organización de los estudiantes: el Cuerpo de Delegados. La represión contra Historia sorprende así a los estudiantes en un muy mal momento. Hay que añadir que la aparición del activo dividido con sectores que plantean directamente dar los exámenes (y, pese a la verborragia, no hace nada), contribuye a confundir y no presenta a los estudiantes una opción clara que les permita vencer ese mal momento. Este es el camino de la derrota, de la división de la facultad y de la profundización del reflujo estudiantil. La tarea es impedir que se tome ese camino*”. *La Verdad*; número del 15 de diciembre de 1971, página 11.

<sup>57</sup> Esta estudiante de Arquitectura de la Universidad de Mar del Plata fue asesinada el 6 de diciembre de ese año

ria) que pedían la destitución del secano y del “Capitán” Pérez Amuchástegui, el levantamiento de sanciones y autorización para rendir las materias que cursaban, la absolución de todos los procesados, la no aplicación de sanciones a profesores y el “*reconocimiento de los métodos y programas del movimiento estudiantil/docente para cursar y rendir exámenes*”.

El día 21 de diciembre, por la madrugada, estalló una bomba en el domicilio del profesor Pérez Amuchástegui.<sup>58</sup>

### **La vuelta del “doble poder”**

Desde el inicio de las clases en 1972 el eje principal de lucha entre los estudiantes y las autoridades universitarias giró, como en los últimos años, en torno al sistema de ingreso.

Para el caso específico de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA esta línea de confrontación se superponía con un álgido enfrentamiento entre docentes y el decano. Los profesores contaban con el aval de la Asociación de Graduados de Ciencias de la Educación y de varios sectores estudiantiles. Como al principio del año anterior, se volvió a constituir una *Mesa de Lucha* a partir de un acuerdo táctico entre el MOR y la expresión estudiantil del PRT, mientras otras tendencias intentaban reeditar el Cuerpo de Delegados, actitud que varias agrupaciones procuraron replicar en otros lugares de la UBA y el país. En la sede central de la Universidad Nacional del Litoral, en la capital santafecina, se formó una Mesa de Luchas que buscaba “*romper las viejas organizaciones impuestas por los reformistas*” postulando en su lugar Cuerpos de Delegados. En Córdoba, Rosario, La Plata y la UTN Avellaneda también se organizaron rápidamente Cuerpos de Delegados, varios de cuyos integrantes se reunieron el 4 de marzo junto a sus pares de Buenos Aires en un encuentro nacional de delegados promovido por organizaciones de diferentes orientaciones políticas como la TERS y la FAUDI; reunión donde se recalcó “*la necesidad de mantener a fondo la organización estudiantil para garantizar las conquistas logradas, impulsando la disposición combativa de las distintas regionales hacia la obtención definitiva del ingreso irrestricto de todo estudiante y*

---

por un grupo de la CNU.

<sup>58</sup> Véase al respecto; de Amuchástegui, Rodrigo Hugo; op cit.

*trabajador, a la enseñanza superior*".

Más allá de los matices, todas las agrupaciones coincidían en iniciar una campaña contra el sistema de ingreso, organizando "*grupos de base*" y "*cursos-debate*" (TUPAC, FAUDI, TERS y UAP/TAREA) y "*comités de defensa*" (Lista Violeta Reformista/MOR) para dar a conocer sus posiciones respecto a la Universidad y el país.<sup>59</sup>

Por su lado, docentes y estudiantes peronistas iniciaron una campaña con la consigna "*la Universidad será del pueblo cuando éste recupere el poder*", invitando con volanteadas a los ingresantes a los cursos organizados por ellos, donde volcaban información sobre el tipo de examen de ingreso y se debatía acerca del rol que cumple la Universidad como institución y el papel de las ciencias sociales; exigían ingreso irrestricto y la derogación del examen evaluativo. Algunas agrupaciones planteaban que esta posición no era correcta para generar movilización ya que instalaba expectativas en la apertura electoral.

Ya iniciadas las clases y frente al desmantelamiento del sistema de trabajos prácticos, se puso en marcha nuevamente el ejercicio del "doble poder", generándose conflictos en las cátedras de Psicología Fundamental II, Psicopatología, Historia Social General, Sociología Sistemática, Ciencias Políticas, Psicohigiene, Psicología Comprensiva y Estadística.

Los alumnos organizaron nuevamente cátedras paralelas en Estadística y Ciencias Políticas. En la primera, la cátedra "rebelde" reunió a la casi totalidad del estudiantado (unos seiscientos) mientras que en la cátedra "oficial" los inscriptos fueron únicamente cuatro.<sup>60</sup> En la segunda, el

---

<sup>59</sup> Claro que esos matices no eran menores. En marzo, la Junta Representativa de la FUBA reunida en sesión permanente elaboró un plan de lucha contra el ingreso limitativo y la orientación de la enseñanza, contra la Ley Universitaria y en GAN en la Universidad, por el aumento de presupuesto y por la libertad de los presos estudiantiles. Recibió el apoyo de la Federación de Estudiantes del Salvador, de la Tendencia Antiimperialista Revolucionaria, Franja Morada, Partido Obrero Trotskista, Juventud Universitaria del Socialismo Argentino (sector Coral) y el MOR. En cambio, no apoyaron dicho plan de acción TUPAC, FAUDI y el peronismo universitario por negarle representatividad a la FUBA.

<sup>60</sup> Cuando el Ingeniero Ubertoni, profesor de la cátedra oficial, dictó su primer teórico fue abucheado por un grupo numeroso de estudiantes que lo persiguió dos cuadras. La situación de la cátedra se comenzó a complicar al comienzo de año. El decano designó al profesor J. M. Carro en la cátedra de Estadística del Departamento de Sociología, para ocupar el cargo que había quedado bajo control estudiantil/docente cuando el Cuerpo de Delegados logró la expulsión de Nuria de Koghan. El nuevo profesor no llegó a asumir el puesto ofrecido por el decano, ya que le pidió a Serrano Redonnet la confirmación del equipo de auxiliares docentes existente que venían de la experiencia de "doble poder". Ante la presión estudiantil, el Secretario Académico González del Solar reconoció la titularidad del profesor Balán, afín al Cuerpo de Delegados, para conducir la cátedra de

“doble poder” organizó un curso con Silvio Frondizi como profesor.<sup>61</sup> Se sumó a esto un fuerte cuestionamiento al dirigente peronista Tecera del Franco, profesor de Introducción a la Sociología. Frente al clima de agitación, el decano Serrano Redonnet cerró la Facultad, trasladándose la actividad de académica avalada por el Cuerpo de Delegados, como el año anterior, a las veredas y bares de la zona con clases públicas, algunas disueltas por la represión policial.

La lucha se agudizó con el primer turno de exámenes, cuando unos 300 estudiantes de Psicología firmaron un acta con docentes que de común acuerdo levantaban las mesas de exámenes, acogiendo al documento presentado unos días antes (el 13 de julio) con las firmas de 162 docentes, solicitando a las autoridades dejar sin efecto las ordenanzas que impedían la realización de trabajos prácticos en todas las materias. Además, reclamaban el nombramiento de casi un centenar de auxiliares que trabajaban sin titularidad y sin sueldo, explicando también que no había garantías para la continuidad de la carrera de Psicología en esa Facultad (con más de 10.000 alumnos), pues estaba siendo desmantelada con el cese de las cátedras y de los trabajos prácticos, considerados básicos para la formación científica.<sup>62</sup> Una situación similar se vivió en las cátedras de Introducción a las Ciencias Políticas, Psicología Fundamental I y Psicología General II.

En lo que siguió del año el Cuerpo de Delegados fue perdiendo fuerza y el nivel de movilización decayó como en todo el ámbito universitario nacional. El segundo cuatrimestre fue notoriamente “tranquilo” si se lo compara con la intensidad de las luchas estudiantiles que

---

Estadística para las carreras de Sociología y Psicología unificadas y así descomprimir el conflicto. Esta nueva cátedra logró una inscripción de 800 alumnos. Con el apoyo de los estudiantes, Balán designó en la cátedra al profesor Vull para atender a los estudiantes de la materia que provenían de la carrera de Psicología. El decano Redonnet, entonces, designó al profesor Ingeniero Ubertoni en el mismo cargo. El repudio estudiantil se expresó, como ya apuntamos, en las inscripciones. Ante esta situación el decano anuló las inscripciones y determinó que se repitieran por medio de cartas certificadas, evaluando que con esta argucia Ubertoni lograría una mayor inscripción; por su parte, el Cuerpo de Delegados levantaba como bandera de lucha la inscripción con el profesor Vull.

<sup>61</sup> El Decano había nombrado a la profesora Nella Garnello al frente de la cátedra, luego de que el concurso (al que se había presentado Silvio Frondizi) quedara desierto. La citada profesora era graduada en la Universidad del Salvador y con antecedentes posgraduados en España. Los estudiantes cuestionaron sus horarios matinales, la bibliografía íntegramente francesa y la orientación de la cátedra; pero la ruptura se produjo cuando la profesora dijo que *“aquí venimos a estudiar ciencia política y no política activa”*.

<sup>62</sup> En la carrera de Psicología un grupo de estudiantes marxistas redactó un folleto que analizaba críticamente los distintos planes de estudio aplicados a la carrera.

se venía dando desde junio de 1968. El impacto de la salida electoral en el marco del GAN se hacía sentir. Muchas agrupaciones comenzaron a priorizar su intervención en el ámbito electoral acompañando a los partidos políticos que se alistaban para sumarse a los comicios.<sup>63</sup>

En el segundo cuatrimestre la conmoción más importante que vivió el movimiento estudiantil se relacionó al repudio a los llamados “fusilamientos de Trelew”. El tipo de hecho generó condiciones para la convergencia entre agrupamientos, que estaban muy divididos por los alineamientos nacionales respecto a la salida electoral del GAN. El Cuerpo de Delegados también estaba cruzado por el parte aguas que generaba las diferentes posturas en torno a la posible salida democrática.

En ese marco, para el mes de octubre, se reunieron los delegados estudiantiles para discutir la realización de elecciones de ese organismo. Al respecto, FAUDI y TUPAC impulsaron la constitución de un *comité ejecutivo permanente* del Cuerpo de Delegados; en cambio TERS preconizó la necesidad de formar nuevamente un Centro de Estudiantes pero sin disolver el Cuerpo de Delgados. El MOR realizó una campaña por “*elecciones para la reconstrucción del centro*” que había quedado disuelto de hecho desde el año anterior.

Sobre finales de mes, en un plenario del que participan 79 delegados y 64 observadores en representación de los estudiantes, por mayoría, se decidió promover mediante el voto directo en una urna un “*ejecutivo político permanente del cuerpo de delegados*”. Finalmente, las elecciones fueron ganadas por el MOR (Lista Violeta Reformista) con 839 votos; FAUDI obtuvo 547 y TUPAC 227.

### **Palabras finales**

Este escrito, como es fácil de determinar, conforma meramente una descripción de dos experiencias de lucha del movimiento estudiantil argentino en los inicios de la década del '70. Desde aquí no pretendo explicar nada. No se puede analizar un movimiento social, en este caso el estudiantil, fuera de procesos más amplios y de la lucha de clases. Sin embargo,

---

<sup>63</sup> Véase al respecto, Bonavena, Pablo; “El movimiento estudiantil frente a la masacre en Trelew del 22 de agosto de 1972”; en *Revista Conflicto Social*. Publicación del Programa de Investigación sobre Conflicto Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

entendiendo que el relato demuestran distintos momentos en la formación de la fuerza revolucionaria que se fue acuñando desde las grandes luchas de masas acaudilladas por la clase obrera durante 1969, ilustrando parcialmente la acumulación de fuerza material y moral, la lucha teórica, así como también algunas debilidades. Por otra parte, expone con algún detalle una experiencia estudiantil que buscó ser emulada en otras casas de estudios, incluso más allá de los lindes de la Universidad.